



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**Educación ambiental comunitaria para la pervivencia de saberes tradicionales campesinos
en la vereda Granizal - Copacabana**

Paulina Marcela Cano Meza

Sara Giraldo Vélez

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Asesora

Viviana Yanet Ospina Otavo, Magíster (MSc) en Estudios Socioespaciales

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Medellín, Antioquia, Colombia

2025



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Cita

(Cano Meza & Giraldo Vélez, 2025)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Cano Meza, P. M. & Giraldo Vélez, S. (2025). Educación ambiental comunitaria para la pervivencia de saberes tradicionales campesinos en la vereda Granizal - Copacabana. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedicamos este trabajo a nuestras queridas familias y parejas que en este proceso nos acompañaron desde el amor, apoyo incondicional y cuidado, para que se hiciera posible alcanzar este gran logro en nuestras vidas académicas y personales, esperamos que como profesionales este sea uno de los tantos logros que la vida nos regale.

A nuestras amigas por su complicidad, por recordarnos en cada momento que si es posible cumplir los sueños, sin su apoyo y amistad este camino no habría sido el mismo.

A las personas que día a día se levantan a cumplir con sus labores diarias en el campo colombiano quienes son inspiración y elemento fundamental para sostener la vida, esta tesis también es para ustedes.

Por último, le dedico este logro a mi perrita Roma, por ser mi compañera fiel en las noches de traspasado, desaliento, tristezas y alegrías, contar con su presencia en mi vida, es inspiración.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas que contribuyeron a la realización de esta tesis.

En primer lugar, agradecemos con profunda emoción a la comunidad de la vereda Granizal, por su disposición, apertura y comprensión en el proceso de investigación, por el compartir de sus saberes y experiencias, las cuales enriquecieron enormemente este trabajo.

Gracias a la Institución Educativa Rural Granizada por abrirnos las puertas de la escuela y confiar en el proceso y en nosotras.

A nuestra asesora Viviana Ospina, por acompañarnos y guiarnos en este camino con paciencia y cariño, sus consejos y enseñanzas fueron esenciales para culminar este trabajo; en este mismo sentido, agradecemos también a la profesora Bibiana Marín por su compromiso y enseñanzas a lo largo de los semestres.

Un agradecimiento muy especial a nuestras familias y parejas, por compartir largas horas de estudio, brindando apoyo, ánimo y motivación. Gracias por hacer parte de este proceso, sin ellos y ellas no hubiese sido posible afrontar la experiencia desde el aprendizaje y el profundo amor. A cada uno(a) de ustedes gracias una y otra vez por los esfuerzos puestos en este logro.

Tabla de contenido

Resumen	11
Abstract	12
Introducción	13
1. Memoria metodológica	23
1.1 Preparando el terreno	23
1.2 Cultivando saberes	28
1.3 Nutriendo el conocimiento	30
1.4 Cosechando – nos.....	31
1.5 Consideraciones éticas	32
2. Reconociendo a las y los campesinos junto con sus saberes	34
2.1 Acercamiento a la vereda Granizal de Copacabana	34
2.2 Comunidad campesina de Granizal.....	38
2.3 Saberes tradicionales campesinos	45
2.3.1 Estilo de vida.....	46
2.4 Pervivencia	51
3. Prácticas educativas ambientales en la vereda.....	54
3.1 Historia de la Institución Educativa Rural Granizada (IERG).....	54
3.1.1 Misión de la Institución Educativa Rural Granizada – IERG.....	57
3.1.2 Visión de la Institución Educativa Rural Granizada – IERG	57
3.2 Educación comunitaria, ambiental e IERG	58
3.3 Prácticas ambientales de Granizal.....	68
4. Aportes al conocimiento desde la construcción colectiva	72
4.1 Relación institución - comunidad.....	72

4.2	Aportes de IERG a la pervivencia de los saberes tradicionales campesinos.....	75
4.3	Acciones que debe llevar a cabo la institución de la mano con la comunidad para generar conocimiento colectivo.....	77
5.	La cartilla de los saberes campesinos.....	81
5.1	Construcción.....	81
7.	Referencias	94
8.	Anexos.....	98

Lista de figuras

Figura 1 Mapa vereda Granizal, Copacabana	34
Figura 2 Cultivos de cebolla de rama-cebollín-cebolla junca	36
Figura 3 Animales de la vereda.....	42
Figura 4 Etapas del cultivo.....	48
Figura 5 Instalaciones de la escuela	56
Figura 6 Cebolla de saberes	61
Figura 7 Taller con sexto grado	63
Figura 8 Taller con décimo grado – campesinos personas admirables	65
Figura 9 Taller con décimo grado - campesino persona muy tranquila.....	66
Figura 10 cartilla pedagógica	83
Figura 11 cartilla pedagógica	83
Figura 12 cartilla pedagógica	84
Figura 13 cartilla pedagógica	84
Figura 14 cartilla pedagógica	85
Figura 15 cartilla pedagógica	85
Figura 16 cartilla pedagógica	86
Figura 17 cartilla pedagógica	86
Figura 18 cartilla pedagógica	87
Figura 19 cartilla pedagógica	87
Figura 20 cartilla pedagógica	88
Figura 21 cartilla pedagógica	88
Figura 22 cartilla pedagógica	89
Figura 23 cartilla pedagógica	89

Figura 24 cartilla pedagógica90

Figura 25 cartilla pedagógica90

Lista de tablas

Tabla 1 Plan de acción.....79

Siglas

EAC	Educación Ambiental Comunitaria
IERG	Institución Educativa Rural Granizal
JAC	Junta de Acción Comunal
PRAE	Proyectos Ambientales Escolares
UdeA	Universidad de Antioquia
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PIEA	Programa Internacional de Educación Ambiental
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PEI	Proyecto Educativo Institucional

Resumen

Este informe expone los resultados de una investigación social comunitaria realizada en la Vereda Granizal, Copacabana, entre 2023 y 2024, con el objetivo de comprender los aportes de la educación ambiental comunitaria a la pervivencia de los saberes tradicionales campesinos. El estudio busca describir los aspectos esenciales de la vida e identidad campesina, explorando el legado de saberes y prácticas que estas comunidades comparten con las nuevas generaciones. El enfoque principal reside en la valoración de los saberes tradicionales campesinos y el papel de la educación ambiental en la preservación de estos conocimientos. La metodología incluyó entrevistas con miembros de la comunidad, observación participante, talleres y análisis documental sobre las dinámicas socioeducativas en la región. Se analizó cómo las instituciones educativas y los grupos sociales influyen en el compartir de saberes y en el fomento de la conciencia ambiental entre los jóvenes, para asegurar la continuidad de las labores agrícolas, fundamentales para la sociedad, aunque desarrolladas en condiciones desfavorables. Este proceso investigativo develó, la importancia de tejer vínculos entre la comunidad y la institución educativa, para promover una concienciación de las labores campesinas entre las generaciones jóvenes. En ese sentido, como consideraciones finales se subraya que, mediante una educación contextualizada y holística, orientada al respeto por los saberes tradicionales y la diversidad es posible garantizar la pervivencia de las formas de vida rurales, atendiendo también a los intereses y necesidades actuales.

Palabras clave: educación ambiental comunitaria, saberes campesinos, investigación social comunitaria, diálogo intergeneracional.

Abstract

This report presents the results of a community social research conducted in Vereda Granizal, Copacabana, between 2023 and 2024, with the objective of understanding the contributions of community environmental education to the survival of traditional peasant knowledge. The study seeks to describe the essential aspects of peasant life and identity, exploring the legacy of knowledge and practices that these communities share with new generations. The main focus is on the valuation of traditional peasant knowledge and the role of environmental education in the preservation of this knowledge. The methodology included interviews with community members, participant observation, workshops and documentary analysis of socio-educational dynamics in the region. It was analyzed how educational institutions and social groups influence the sharing of knowledge and the promotion of environmental awareness among young people, to ensure the continuity of agricultural work, which is fundamental for society, although it is carried out under unfavorable conditions. This research process revealed the importance of weaving links between the community and the educational institution, in order to promote an awareness of agricultural work among the younger generations. In this sense, as conclusions, it is underlined that, through a contextualized and holistic education, oriented to the respect for traditional knowledge and diversity, it is possible to guarantee the survival of rural ways of life, also taking into account current interests and needs.

Keywords: environmental education, peasant knowledge, community social research, intergenerational dialogue.

Introducción

La educación ambiental en la actualidad se ha posicionado como un tema de interés a nivel mundial, debido a los múltiples acontecimientos socioambientales que han desencadenado tensiones y conflictos en la relación humano-naturaleza, causando afectaciones en todos los ámbitos de la vida; por tal motivo, se convierte en una necesidad para la humanidad, hablar y tomar acciones frente al manejo ambiental y el sentido que está tomando la vida de los seres vivos que habitamos la tierra.

Ubicamos que las primeras declaraciones internacionales en cuanto al tema ambiental se dieron en las conferencias de las Naciones Unidas sobre el medio humano realizadas en Estocolmo en el año 1972, y a partir de estas se crea el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) como principal autoridad ambiental a nivel mundial, posterior a esto se creó el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA) con el fin de integrar a la educación la dimensión ambiental desde un enfoque interdisciplinar.

En Colombia, el tema ambiental ha permeado la lucha de los movimientos sociales durante décadas. Uno de los primeros momentos y escenarios en el que se abordó fue a través de las luchas campesinas, obreras, comunidades negras e indígenas, que se resistieron y se movilizaron para dignificar tanto la tierra como las condiciones de vida.

En cuanto a la educación en el contexto colombiano, primeramente, nos remitimos a la Ley 115 de febrero 8 de 1994 como la Ley General de Educación, que define la educación como un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes; en relación con esto, situamos la educación como derecho de todas las personas del país y es un deber ser garantizado por el Estado. Además de la ley ya mencionada, encontramos normativas dentro del Ministerio de Educación que se enfocan específicamente en la educación ambiental y en contextos rurales, allí localizamos que existe el Proyecto de Educación Rural (PER) que tiene como objetivo incrementar el acceso a la educación de calidad en el sector rural, promover el acceso y retención de niños, niñas y jóvenes en el sistema educativo y mejorar la pertinencia de la educación para las comunidades rurales y sus poblaciones escolares, con el fin de elevar la calidad de vida de la población rural (Colombia. Congreso de la República de Colombia, 1994).

Este proyecto se relaciona con los Proyectos Ambientales Escolares (PRAE), estos son pensados como “proyectos pedagógicos que promueven el análisis y la comprensión de los problemas y las potencialidades ambientales locales, regionales y nacionales, y generan espacios de participación para implementar soluciones acordes con las dinámicas naturales y socioculturales” (Ministerio de Educación Nacional, 2005, párr. 3); por tanto, las escuelas tienen el requerimiento de crear y mantener estos proyectos. En general, las creaciones normativas y políticas en cuanto a la educación ambiental plantean desarrollar proyectos de maneras autónomas y sostenibles, para incentivar pensamientos y prácticas que relacionan lo natural con otros aspectos como lo económico, político, social y cultural desde la formación tradicional, pero también desde la educación comunitaria, siendo esta última todavía un reto para el país porque es necesario trabajar para la construcción de un sistema educativo contextualizado, descentralizado y que propicie espacios para la participación activa de las comunidades presentes en cada uno de los territorios.

En este sentido reconocemos la escuela convencional como una apuesta por la concienciación y transformación de las prácticas de los seres humanos en relación con el ambiente, que se ha ocupado principalmente en trabajar asuntos como el cambio climático, manejo de residuos y el uso responsable de los recursos naturales, sin salirse de ciertos lineamientos que incentivan la homogeneización de la educación; sin embargo, pensar hoy la cuestión de la educación rural implica alejarse de las prácticas de orientación tradicionales y en cuanto al ambiente, apostar porque la educación ponga en práctica lo que está escrito en la teoría, para así, trascender la mirada naturalista, teniendo en cuenta que cuando hablamos hoy de ambiente reconocemos los diferentes elementos que permean todos los ámbitos por los que transita el ser humano; por ejemplo, asuntos fundamentales como la pervivencia de saberes con el diálogo intergeneracional, la calidad de vida de las comunidades y el desarrollo pleno e integral de la niñez y adolescencia, deberían tenerse en consideración para implementar una educación ambiental holística y reflexiva.

Teniendo en cuenta las dinámicas sociales y políticas en Colombia, se dio un gran paso en la educación luego de la firma del acuerdo de paz del gobierno con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en el año 2016, Martínez (2019) explica que fue en ese momento cuando se empezó a contemplar la importancia de la educación comunitaria contextualizada, para el desarrollo sostenible de los territorios, el intercambio de saberes, el

empoderamiento ciudadano, la participación activa y la reconstrucción del tejido social. Como resultado de las discusiones puestas sobre la mesa en el acuerdo de paz sobre la educación, este mismo autor, hace énfasis en:

El Plan de Educación Rural, a cargo del Ministerio de Educación Nacional, cuyo objetivo es atenuar las brechas existentes entre el campo y la ciudad en torno a temas como el acceso, la infraestructura, la calidad, la edad de escolarización, los contenidos curriculares y la salida laboral, entre otros. (Martínez, 2019, p. 176)

Es por esto por lo que, para los contextos rurales cobra relevancia la educación comunitaria, esta brinda herramientas para que en los procesos educativos se tengan presentes las características de los territorios, prácticas educativas fundamentadas en el intercambio de saberes, la reciprocidad y el diálogo intergeneracional e intercultural.

De acuerdo con lo anterior, encontramos fundamental para el desarrollo de este estudio resaltar el papel de la educación comunitaria, que según Caride (1992), es la manera en la que nos apropiamos de saberes y experiencias diferentes a las convencionales que están ligadas a la cultura occidental, para desarrollar y afianzar los conocimientos propios del contexto local, de este modo, crear soluciones y diferentes perspectivas a las ya establecidas; es una práctica que emancipa a las comunidades olvidadas por el Estado que a causa de esto quedan en la marginalización formativa. La educación comunitaria como una apuesta liberadora que busca la formación de sujetos y sujetas participativas y empoderadas, en otras palabras, tiene como fin la transformación social a partir de concienciar a los sujetos(as) mediante estrategias pedagógicas que no atenten contra las subjetividades y particularidades del contexto local.

En el territorio nacional se han realizado diferentes investigaciones que abordan la educación ambiental comunitaria (EAC), las cuales desarrollan la manera en que se tejen las relaciones entre los actores involucrados en el aprendizaje, los objetivos, los retos de hacer EAC en los territorios, lo pertinente y el potencial que tiene en un país intercultural, asimismo las transformaciones que a partir de esta se pueden gestar en la realidad social; no obstante, identificamos que la mayoría de investigaciones revisadas, están enfocadas en las instituciones urbanas y centralizadas, lo cual nos llama la atención porque nuestro país se caracteriza por tener un extenso territorio rural.

En medio de nuestras revisiones documentales hallamos investigaciones que creemos pertinente resaltar en este trabajo investigativo, ya que nos aportaron una mirada desde la educación en el sector rural y pone en conversación los saberes de algunas comunidades como una apuesta educativa, específicamente las que son expuestas a continuación. Inicialmente resaltamos el estudio hecho en el 2016 por Jorge Luis Osorio Álvarez: *Estrategia de educación ambiental comunitaria: Propuesta de diseño curricular para el desarrollo de proyectos ciudadanos de educación ambiental (PROCEDAS)*; seguida de *Educación comunitaria* realizada por José Antonio Cieza García en el año 2006, y por último situamos *El diálogo de saberes tradicionales como estrategia pedagógica en los procesos formativos interculturales, en estudiantes indígenas y campesinos de la Institución Educativa Liceo Alejandro de Humboldt, sede “Los Senderos” de básica primaria, en el municipio de Popayán, Cauca* desarrollada por Jimmy Quiñonez Angulo en el año 2021.

Conforme a estas revisiones centramos nuestra mirada en promover una educación contextualizada, dejando a un lado toda visión hegemónica del conocimiento y en el caso de la ruralidad darle relevancia a los saberes campesinos y a la educación ambiental holística; en este aspecto, creemos pertinente traer a nuestras lecturas, la EAC como apuesta para la construcción del saber y participación colectiva, para la transformación de los espacios a través de la conciencia ambiental, centrada en pensar en las condiciones que permean a los seres vivos diariamente, por lo que consideramos que eso implica pensar que hoy el ambiente, dicho por Leff (2002) está ligado a:

saber sobre un ambiente que no es la realidad visible de la polución, sino el concepto de la complejidad emergente donde se reencuentran el pensamiento y el mundo, la sociedad y la naturaleza, la biología y la tecnología, la vida y el lenguaje. (p. 10)

Con esta perspectiva mundial y colombiana, nos adentramos al contexto específico de nuestra investigación, la vereda Granizal, se encuentra en el municipio de Copacabana, limita con el municipio de Bello, Guarne y la ciudad de Medellín, es apropiado hacer esta especificación en las fronteras porque podemos encontrar que el municipio de Bello también cuenta con un sector llamado de la misma manera y muy cerca espacialmente a la zona que pertenece al municipio de Copacabana, esto a causa de que la Vereda Granizal en sus inicios de conformación no tenía una delimitación territorial formal, fue más o menos a mediados de los noventas que se dio una división de la vereda entre Bello y Copacabana; la vía de acceso principal es por Medellín, por medio de

transporte público y también existe una vía de acceso por Guarne que es poco transitada dadas las condiciones en las que se encuentra. La principal fuente de ingreso y sustento de una gran parte de la población es el cultivo de cebolla, algunas hierbas comestibles y flores, la mayoría de estos se venden en la plaza de mercado La Minorista.

Según un estudio realizado por la Institución Educativa Rural Granizada (IERG) ubicada en esta vereda, la mayoría de la población son mujeres cabeza de familia que tienen como fuente de empleo la informalidad y pertenecen a los estratos socioeconómicos 0, 1 y 2 del Sisbén. El sector que pertenece al municipio de Copacabana cuenta con poca producción académica y registros escritos de su historia, lo que dificulta conseguir información que permita contextualizar respecto al territorio, adicional, hasta hace unas administraciones anteriores había sido una zona poco intervenida estatalmente por la alcaldía de Copacabana, dada la lejanía que presenta al casco urbano de este municipio.

Con este panorama es oportuno hablar de que estos territorios se han visto afectados por el conflicto social y político que ha enmarcado la historia de nuestro país, como resultado están las considerables cifras de sujetos(as) y familias que han sufrido de violencia y despojo de sus tierras, viéndose casi que obligadas a buscar refugio en otros espacios y de esta manera se han construido algunas zonas de la ladera del área metropolitana, personas buscando un espacio en el cual habitar y poder recibir por parte del Estado la satisfacción de algunas de sus necesidades básicas. La vereda hoy en día cuenta con una gran población migrante a causa de las problemáticas sociales, trayendo otras costumbres o maneras de sobrevivir distintas a las dadas en el contexto rural. Debido a estos factores que atraviesan la realidad social y cultural de la vereda, es posible hablar de una interculturalidad y de un diálogo de saberes, siendo esencial tener presente estos factores para la construcción en el sector de la educación, específicamente proyectar una educación integral que posicione el cuidado de sí mismo, de la biodiversidad natural y la cultura.

Reconociendo nuestro enfoque de educación en la ruralidad, encontramos esencial entender las concepciones comunitarias, dinámicas territoriales y tejidos sociales que permean la realidad, por esto consideramos importante rescatar de nuestros primeros acercamientos a la comunidad, que desde la autorreflexión, se identifican como campesinos que habitan en un espacio rural, olvidado por los entes estatales, que sufren las consecuencias del capitalismo y del desarrollo industrializado, el cual influye en las dinámicas propias de la zona; sin embargo, en pro del bienestar y la prosperidad de su territorio se han constituido como una comunidad en lucha por el reconocimiento

de sus derechos campesinos. A raíz de lo anterior, en la vereda existe una fuerte preocupación, dado que, cada vez son menos los niños, niñas y adolescentes que se interesan en permanecer en el territorio, dada las condiciones actuales en cuanto a oportunidades laborales y calidad de vida en lo urbano, quedando poblada la zona mayoritariamente por adultos(as) y adultos(as) mayores que aún conservan y promueven los estilos de vida allí existentes.

Por tal motivo, encontramos en la IERG un lugar idóneo para trabajar con la población menor de la vereda, ya que el PRAE como se mencionó anteriormente desde su énfasis en reconocer las problemáticas y generar espacios para la construcción de soluciones, tiene una apuesta práctica que está ligada al cultivo de cebolla y a la clasificación de los residuos, lo cual nos permite rescatar saberes tradicionales de la vereda y la comunidad, recuperar prácticas ambientales en la institución, fortalecer los valores comunitarios con una mirada ambiental y a su vez apostar por la dignificación de los aspectos que atraviesan cada ser humano y su contexto.

Este centro educativo brinda educación básica y secundaria para todas las edades y personas que quieran acceder a la educación pública, desde este panorama de escuela rural e independiente, que recibe recursos de la Alcaldía de Copacabana, algunas veces se hace complejo el ingreso de bienes y servicios para garantizar una educación digna y de calidad a sus estudiantes.

A partir de lo mencionado, los actores principales de este estudio son la comunidad de la vereda Granizal - Copacabana que le apuestan a la transformación del territorio, como los niños, niñas y adolescentes pertenecientes a la IERG, familias y adultos que hacen parte de la Junta de Acción Comunal (JAC), puesto que vemos la oportunidad de incentivar desde las prácticas educativas, la recuperación, visibilización y construcción de saberes.

Estimamos como fundamental reconocer la importancia de la articulación de los procesos comunitarios rurales que se gestan en la vereda Granizal y el PRAE en la institución, pues en esta posible red de apoyo encontramos redes intergeneracionales, conformadas por familias que están integradas por niños, niñas, adolescentes, adultos y adultos mayores, lo que fue primordial para esta investigación, puesto que permitió el diálogo de saberes y la realización de prácticas tradicionales ambientales, de las cuales pudieron salir propuestas creativas para la conciencia ambiental. Además, se tuvo en cuenta que la comunidad a través de los años se ha preocupado por el cuidado y la importancia que tienen los recursos naturales para la vida, y asimismo en la institución se han gestado procesos con las y los estudiantes que priorizan las prácticas de

conservación de los recursos naturales y su sostenibilidad, los cuales están relacionados indirectamente y dialogan con las características socioculturales de la vereda.

Si bien consideramos, que de manera general estas preocupaciones por los recursos naturales ha traído efectos positivos para la sociedad y sus crisis socioambientales, estas ideas nos llevan a cuestionarnos el enfoque y los objetivos que se han planteado para la educación ambiental, ya que en la mayoría de situaciones no se han tocado como temas centrales el cuidado del entorno en esferas socioculturales y enseñanza a futuras generaciones para la conservación de los saberes tradicionales, pues aún se asocia en la mayoría de los casos lo ambiental únicamente a lo natural.

En tal sentido, pensamos en una educación ambiental comunitaria que nos permitiera vincular a la niñez y adolescencia de la IERG que estuviera en pro de los intereses manifestados por la comunidad y de nosotras como investigadoras sociales, esto, con el fin de fortalecer y conservar las prácticas ambientales propias de la zona; por eso consideramos pertinente manifestar que "los procesos de educación ambiental deben responder al reto de educar sobre el ambiente, es decir, sobre este conjunto complejo e interactuante de relaciones sociales y naturales" (Tréllez, 2002, p. 9).

Por lo que en la realización de nuestro estudio tuvimos en cuenta las percepciones de la comunidad, que hicieron énfasis en la falta de investigación social en este territorio específico y de esta manera lograr contemplar los fenómenos sociales del lugar bajo el análisis de un contexto situado y único, pero que puede llegar a representar la situación actual de una mayoría de zonas rurales del país.

El poder hacer investigación social comunitaria con una apuesta por la construcción colectiva desde la educación ambiental, es una manera de enfrentar una realidad que nos compete a todos(as), pues depende de nosotros(as) que pervivan y se apropien los saberes que poseemos como territorio, para el cuidado de sí mismo, de las culturas y de los recursos naturales; es importante localizar las problemáticas ambientales que han surgido en su gran mayoría por la colonización del saber y el ser, la centralización e industrialización que ha invisibilizado las construcciones locales y aportes para la conservación, pues como sociedad latinoamericana y más en las zonas rurales ha primado el cuidado y el buen uso de los recursos, y es eso lo que debemos preservar y abonar para que se sigan sosteniendo esos saberes a través de los años. En ese sentido, es pertinente recalcar que "una intención de la Investigación Social Comunitaria es construir participativamente, un conocimiento que incluya los saberes y experiencias de las personas de la

misma comunidad, para generar acciones que modifiquen voluntaria y conscientemente su realidad” (Hidalgo et al., 2018, p. 7).

Por los propósitos de la investigación nos enmarcamos en el paradigma socio crítico porque recoge la intencionalidad de crear conjuntamente y hacer partícipes a los sujetos(as) que están inmersos en la problemática y de esta manera darle voz desde diferentes lugares a sus experiencias y conocimientos, es importante resaltar la horizontalidad que tuvo la investigación con todos y todas sus participantes.

En relación con esto consideramos el papel fundamental del Trabajo Social y la intervención socioeducativa, de revisar esas apuestas de educación creadas para la emancipación de las subjetividades y la descentralización del conocimiento, brindándonos perspectivas que tienen una mirada amplia y contextualizada de las formas en que podemos guiar las intervenciones y humanizar la profesión, profundizando en nociones, conceptos y teorías desde un marco local y situado, que nos posibiliten la creación o construcción de conocimiento con una mirada fundada desde el contexto de Latinoamérica.

Creemos que para esta comunidad con la cual se construyó el trabajo investigativo, el trabajo social comunitario brinda aportes significativos debido a que le da apertura a un horizonte de perspectivas y estrategias que permitieron hacer lectura del contexto y aplicarlas en esta realidad específica, considerando que la construcción siempre estuvo vinculada a la creación y generación colectiva; de esta manera construimos con ellos(as) herramientas y el informe académico que les quedan y contribuyen a su reflexión como espacio rural y campesino teniendo en cuenta que no es fácil encontrar información sobre esta zona geográfica y su población.

Así mismo el estudio permitió el auto reconocimiento que es posible a través de estos procesos de co-creación del conocimiento propio campesino, que en ocasiones concretas es demeritado en diferentes ámbitos como el académico y de la vida productiva actual. Es fundamental para nosotras ubicar que solo es posible un proceso horizontal si se tiene presente o se reconoce a los actores participantes y sus opiniones, puesto que cada persona según sus experiencias trae consigo reflexiones frente a su realidad. Por esto, la pregunta que orientó esta investigación fue: *¿Cómo aporta la educación ambiental comunitaria a la pervivencia de los saberes tradicionales campesinos en la comunidad educativa, familias y habitantes de la vereda Granizal - Copacabana?*, de ahí, la formulación y el ajuste de la propuesta nos llevó a construir los objetivos, en donde el general fue encaminado a comprender los aportes de la educación

ambiental comunitaria a la pervivencia de los saberes tradicionales campesinos para la construcción de herramientas pedagógicas populares que fortalezcan el diálogo de saberes intergeneracionales en la comunidad educativa, familias y habitantes de la vereda Granizal – Copacabana. Se construyeron como objetivos específicos los siguientes: Reconocer los saberes tradicionales campesinos que permean la vida cotidiana de las comunidades en la vereda Granizal-Copacabana. Describir las prácticas educativas ambientales desarrolladas en la Institución Educativa Rural Granizada de la vereda Granizal - Copacabana. Relacionar los aprendizajes adquiridos en las prácticas ambientales de la institución educativa con los saberes tradicionales campesinos. Como objetivo proyectivo para esta investigación se pensó en construir herramientas pedagógicas comunitarias que fortalezcan el diálogo de saberes intergeneracionales entre los niños, niñas y adolescentes con los adultos(as) y adultos(as) mayores de la vereda.

De esta manera, este informe está compuesto por capítulos que se desarrollan de la siguiente manera:

El primer capítulo obedece a la memoria metodológica, aquí se buscó narrar de manera detallada por momentos, el proceso llevado a cabo desde la propuesta investigativa hasta lo que implicó realizar una investigación social comunitaria, se describe el objetivo que tuvo la investigación el cual fue que la educación ambiental se volviera la base para la pervivencia de los saberes de los habitantes del territorio; en ese mismo sentido, reposa la importancia que tuvo para el proceso la co-construcción y el trabajo colaborativo entre investigadoras y participantes, además, se encuentran los referentes que fundamentan la investigación, los desafíos, aprendizajes y las transformaciones que se dieron en el transcurso de su realización.

El segundo capítulo se trabaja en torno al reconocimiento de los saberes tradicionales campesinos, los cuales son el resultado de las prácticas cotidianas que realizan estos sujetos(as), de sus experiencias y de la manera en la que han construido un estilo de vida, adicional, se profundiza en cómo estos saberes pueden pervivir en el tiempo.

El tercer capítulo se centra en describir las prácticas educativas ambientales realizadas en la Institución Educativa Rural Granizada, de acuerdo al proyecto ambiental (PRAE) con el que cuenta la institución y el cual trabaja en aspectos que involucran la realidad social, económica y cultural, asimismo este proyecto tiene un componente que promueve la conciencia ambiental y las prácticas educativas ambientales.

El cuarto capítulo tiene como intencionalidad revisar lo que se halló en los dos anteriores y se propuso hacer una relación entre lo que realizaba la institución educativa y los saberes de los y las campesinas del territorio, con el fin de evidenciar cuáles son los vínculos que han tejido la comunidad educativa y las familias de la vereda, así mismo se revisaron los alcances que tiene la educación en este contexto con una realidad particular.

El capítulo quinto y final responde al carácter proyectivo que tiene la investigación, es por eso por lo que en esta parte se detalla el proceso de creación del insumo que en este caso fue una cartilla la cual quedó en la comunidad después de terminar la investigación donde se puede conocer sobre su historia, sus saberes y lo construido entre todos dentro del proceso investigativo, con el objetivo de fortalecer el diálogo intergeneracional entre todos y todas las habitantes del territorio.

A modo de ir dando cierre, esta investigación nos permitió explorar un tema con el que creamos profundos vínculos y a su vez descubrimos que es un asunto que académicamente se puede profundizar desde diversos enfoques; fue valioso caminar por estas experiencias campesinas, reconocer estos saberes en lo institucional y para nosotras particularmente fue significativo este proceso y construcción académica que nos llevó a optar al título profesional de Trabajadoras Sociales.

1. Memoria metodológica

Reconociendo la importancia del proceso investigativo, en este capítulo narramos paso a paso el desarrollo de nuestra investigación enmarcada en lo social comunitario. Aquí compartimos lo que este proceso implicó tanto para nosotras como investigadoras, como para la comunidad de la vereda Granizal - Copacabana, que fue parte fundamental de esta investigación gracias al interés y apoyo de todos y todas las participantes. Conforme a lo anterior, con este capítulo, tuvimos como propósito visibilizar el recorrido de este proceso complejo, lleno de retos y aprendizajes, en el que buscamos dejar una semilla en cada uno de los campesinos y campesinas que desde su autonomía participaron y decidieron compartir sus sentires, experiencias y conocimientos sobre su labor. Del mismo modo, esperamos haber dejado una huella en cada estudiante que se involucró y contribuyó con su granito de arena a este estudio. Nuestro deseo es que esta memoria se convierta en un medio para recordar y mantener vivas las relaciones que se tejieron en la comunidad.

Cabe resaltar que esta investigación se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo y mediante una estrategia de investigación social comunitaria, permitiendo así un trabajo colectivo orientado a construir conocimiento a partir de los saberes propios de la comunidad. A lo largo de esta memoria se encuentran cada uno de los momentos del proceso, cuyos nombres aluden a prácticas o actividades de la vida cotidiana de las y los campesinos. También se incluyen las consideraciones éticas que guiaron nuestra labor.

1.1 Preparando el terreno

Para realizar nuestros primeros compromisos en este proceso, se hizo necesario *Preparar el terreno* para escoger el tema del proyecto de investigación, siendo importante que tuviera relación con nuestra línea de intervención socioeducativa, pero también nos sintiéramos atraídas y cómodas con él. Este primer momento se nos facilitó porque antes de iniciar el semestre ya habíamos dialogado respecto al deseo de trabajar sobre la educación ambiental, pero esta desde una mirada holística, adicional, debíamos empezar a hacer contacto con algunos territorios o poblaciones en las cuales estuviéramos interesadas y estas se encontraran ligadas al tema elegido. Al principio fue complejo porque no existían conexiones con personas que se movieran dentro de

este campo, después de buscar y ayudarnos con las sugerencias de la asesora de tesis y compañeras de la universidad, decidimos comunicarnos con diferentes instituciones, vía correo electrónico y telefónica para platicar sobre las ideas que teníamos para la investigación.

Con toda la averiguación y orientaciones hallamos a dos actores con los cuales tuvimos nuestras primeras conversaciones, uno de ellos fue el rector de la Institución Educativa Rural Granizada, con quien tuvimos nuestra primera conversación en torno al tema y al contexto en el que está ubicada la escuela, y casi que de manera paralela tuvimos enlace vía telefónica con una lideresa social de la vereda Granizal de Copacabana en donde se encuentra la institución anteriormente mencionada; por medio de estas pláticas descubrimos que el territorio de manera general conservaba profundos vínculos con el tema ambiental.

A raíz de esto se fueron dando nuestros primeros pasos en este largo camino, los cuales se hicieron cada vez más grandes porque con estos dos primeros vínculos se nos abrieron varias puertas y tuvimos la fortuna de coincidir con una comunidad donde sus habitantes en su mayoría se encontraban dispuestas a construir conjuntamente esta investigación y eso se hizo evidente en nuestros dos primeros encuentros con la JAC, en dónde nos sentamos a discutir respecto al horizonte que tomaría la investigación y la pertinencia, para nosotras fue significativo que ellos y ellas reconocieran la realidad de su territorio y las posibles problemáticas para abordar en el proceso investigativo y a partir de ahí tejer redes sólidas, las cuales permitieron que se proporcionará un trabajo recíproco de participación activa por parte de la comunidad. Después de vincularnos con los campesinos y campesinas, y gracias a nuestros primeros encuentros percibimos adecuado apostar por la educación ambiental desde lo comunitario teniendo en cuenta las características de la población y su contexto, esta forma de ver la educación en el territorio nos brindó comodidad a todas y todos los involucrados.

Partiendo de lo anterior iniciamos un rastreo documental, puesto que ésta es una etapa de vital importancia para la estructuración del estudio, dado que, esta técnica es transversal en todo el proceso investigativo. Inicialmente nos sirve para la revisión de antecedentes y de esta manera permite tener un panorama acerca de lo que se ha investigado y no sobre el tema, tal como nos lo exponen Hernández et al. (2006) en su texto *Metodología de la investigación*: “La revisión de la literatura puede realizarse en cualquier etapa del estudio y apoyar desde el planteamiento del problema hasta la elaboración del reporte de resultados” (p. 24). En este estudio esta técnica fue relevante para todas las etapas de la investigación, desde nuestras primeras revisiones para

apoyarnos en los resultados y enfoques de otras investigaciones, para la elaboración del referente teórico y para realizar el análisis de los resultados y hallazgos.

De manera simultánea nos enfocamos en la escritura de la propuesta de investigación como aspecto fundamental para la edificación de este estudio, arrancamos centrando la búsqueda desde el marco de la educación formal en relación con la educación ambiental, sus proyectos e intencionalidades, allí encontramos que existe un proyecto para la educación rural y otro que debe implementarse en todas las instituciones educativas del país llamado PRAE. La exploración se dio desde diferentes esferas como lo normativo, social, económico e institucional de la educación ambiental, y tratamos de articular la indagación con la educación comunitaria, su incidencia y carácter transformador, sin embargo, en ese momento nos sentíamos cortas y con la necesidad de continuar profundizando en este tema específico, en esa etapa se revisaron algunas investigaciones desarrolladas respecto a los temas que hasta el momento se tenían considerados desarrollar.

En los espacios posteriores que se dieron para el diálogo y para la construcción de toda la propuesta investigativa las mismas personas que participaron en las conversaciones manifestaron el deseo y sobre todo la necesidad de trabajar en torno a la conservación de los saberes campesinos allí existentes que se venían debilitando gracias a diversos factores sociales, culturales y económicos, esto nos permitió llegar a puntos y asuntos en común en los cuales comenzamos a enfocarnos.

Al tener claro nuestros temas fundamentales a tratar, EAC y saberes tradicionales campesinos, nos dedicamos en primera instancia a ubicar una pregunta que guio la investigación, *¿Cómo aporta la educación ambiental comunitaria a la pervivencia de los saberes tradicionales campesinos en la comunidad educativa, familias y habitantes de la vereda Granizal - Copacabana?*, y unos objetivos tanto general como específicos para darle un sentido a cada paso que diéramos de ahí en adelante y con ellos igualmente se pudo dejar claros los alcances para la comunidad y para nosotras mismas.

Decidimos hacer un objetivo específico que hablara de los saberes tradicionales campesinos, otro acerca de las prácticas educativas de la IERG y un tercero que nos permitiera relacionar lo hallado en los anteriores, para llegar a este tercer objetivo debimos volver a nuestras preguntas iniciales y definir qué otro objetivo nos iba a permitir reconocer como la educación ambiental comunitaria aportaba a la pervivencia de los saberes de la vereda, y fue partiendo de esta pregunta que se construyó este tercer objetivo. Es importante recalcar que desde que conversamos

con la comunidad, empezamos a identificar que nuestra investigación sería de carácter proyectiva, por lo tanto esto le dio otro matiz a la investigación y fue una de nuestras primeras decisiones importantes en ese momento, preguntarnos ¿para qué la investigación?, descubrimos mediante el trabajo colectivo y recíproco lo importante que sería crear y dejar en la vereda una herramienta de y para la comunidad finalizada la investigación, con la cual ellos pudieran sentirse identificados y quedará como material para los y las habitantes, porque en varias ocasiones pudimos oír como ellos tenían ciertos pensamientos de inconformidad respecto al poco registro de información existente sobre la zona.

Al tener sembradas estas primeras semillas de la investigación, nos enfocamos en alimentar la propuesta de investigación en lo teórico y conceptual, siempre pensando realizar un bosquejo que nos abriera el panorama en relación con los temas y poder llegar a la construcción de nuestros propios conceptos desde la fundamentación teórica y con la intencionalidad puesta en que cada uno de estos conceptos atesoraba pensamientos de cada campesino y campesina. Eso implicó pensar en nuestro gran paraguas, un referente teórico en donde decidimos optar por el construccionismo social debido a que consideramos que la pervivencia de los saberes tradicionales campesinos debe darse desde la construcción que se logra en la comunicación presente entre los actores que interactúan en la realidad, sin dejar a un lado la EAC que debe ser horizontal y contextualizada, teniendo en cuenta que la construcción de significados es un proceso activo y continuo, resaltamos la importancia de que la comunidad estuvo involucrada activamente en los procesos de aprendizaje y en la construcción de estrategias que permitieron la pervivencia de los saberes campesinos de la población, creemos que por esta razón y por el rumbo que tomó el proceso desde el primer día, fue que se apostó por una Investigación Social Comunitaria.

Luego de varias semanas pensando en la propuesta, en las reuniones con la asesora del trabajo de grado, logramos establecer que era acertado darle un enfoque territorial debido a la importancia que cobra este aspecto para la investigación, y de esta manera fuimos reconociendo con que nos sentíamos más cómodas y sobre todo la forma en que nos adentramos a este contexto e interiorizamos algunas dinámicas, aquí también fue importante crear y tener presente todo el tiempo nuestras consideraciones éticas, para no perder el sentido que tiene la realización del trabajo de grado.

Otra de las cosas que se llevaron a cabo en este momento, fue planear el trabajo de campo, reconociendo que este transversaliza todo el desarrollo de la investigación, sin embargo, debimos

diseñar la manera en cómo se iba a generar la información, eso implicó volver a revisar a algunas autoras y autores para tener claro cuál era el intención o el fin que debían tener nuestras técnicas, instrumentos y dispositivos y que dialogarán con la estrategia de investigación, por lo tanto, tuvimos en cuenta que “la metodología, las técnicas y los instrumentos para la generación de información deben ser sencillos, y motivar la participación de tod@s; posibilitar que las personas puedan expresar lo que piensan frente al tema indagado” (Hidalgo et al., 2018, p. 32); en ese sentido, fue bastante emocionante darle nombres y proyectar los momentos, pero por otro lado, también costó entender que debíamos delimitar y ser precisas con nuestros instrumentos, sentimos que en esta etapa nos apropiamos de la temática porque iniciamos a hacer relaciones entre lo que leíamos con las observaciones y conversaciones en el campo, en pocas palabras acercar un poco lo teórico a la realidad.

En la planeación decidimos para el trabajo de campo utilizar diferentes técnicas como las entrevistas semiestructuradas, según Cerda (1993) estas se definen como la acción de generar o crear preguntas que van dirigidas a un sujeto y población específica, que tiene una finalidad y es llevar al investigador a conocer a profundidad de lo que se está investigando narrado desde los mismos actores y a su vez incentivar la reflexión; en esta técnica el investigador tiene la posibilidad de acercarse a conocer las emociones, sentimientos y percepciones de la persona que está entrevistando. En el caso de la entrevista, se hizo necesaria la realización de una guía de preguntas con temas esenciales a tratar en la conversación (Ver anexo 1), para que quién entrevista no pierda el enfoque del asunto a tratar y así pueda llevar un hilo conductor, este tipo de entrevista se diferencia de la estructurada porque el entrevistador está en la libertad de introducir o evitar la realización de algunas preguntas valorando la disposición que tenga el entrevistado, y este podrá exponer sus puntos de vista de manera abierta.

Asimismo, se realizó observación participante, que por el sentido de la investigación pensamos esta técnica en torno a conocer por medio de los recorridos por los cultivos aquellos saberes de los y las participantes. La observación es uno de los primeros métodos utilizados dentro de la Ciencias Sociales y es una técnica que no pretende modificar o interferir en el mismo desarrollo social de lo que se estudia, sin embargo, es una actividad que requiere identificar, conocer y analizar la realidad y todo aquello que permea al sujeto(a). Además, la observación como técnica de recolección de información en la investigación implica utilizar todos los sentidos en

general, para lograr percibir lo que hay inmerso en el contexto, se utilizó como instrumento el diario de campo, para consignar la información observada.

“**Recorriendo la tradición**” sitúa como fundamental la observación, se realizaron recorridos por los predios en los que hay diferentes tipos de cultivos como la cebolla, con esto se pretendió visualizar la cotidianidad de las familias de la vereda, sus prácticas y quehaceres en este contexto campesino. Algunos de los recorridos por mutuo acuerdo se realizaron estando enfocados en aprender por parte de las investigadoras a cultivar y a conocer acerca de esta actividad y por parte de los cultivadores a enseñarnos, con el objetivo de reconocer lo que realizaban en su vida diaria y conversar acerca de ello, observando con detalle cada una de las acciones que ejecutaban en ese momento.

Dado los aportes de la comunidad, pensamos técnicas más grupales para trabajar con niños(as) de la escuela, en este caso, talleres en torno a la clasificación de los residuos, identidad campesina y sentidos comunitarios, nombrados “**talleres del saber hacer**”, para estos se privilegió el diálogo de los(as) participantes desde sus formas de pensar, sentir y experiencias acerca de los temas, teniendo en cuenta que este espacio puede prestarse para que el discurso de los sujetos(as) vinculados al grupo se relacione por similitudes de lo que narran, se confirmen, contradigan o sean diferentes, además de que haya un intercambio de saberes por medio de quién enseña determinado tema y los(as) participantes. Resaltamos que, para plantear estas técnicas y su viabilidad, tuvimos en cuenta cada uno de los objetivos y el carácter de la investigación, para que la comunidad educativa se integrará y trabajara de la mano de las familias de la vereda.

1.2 Cultivando saberes

Gracias al primer momento para este “**Cultivando saberes**” ya teníamos claro con qué actores podíamos trabajar, que tuvieran la disponibilidad y el interés, afortunadamente desde el inicio en las reuniones que se hicieron con las habitantes de la comunidad creamos unos lazos fuertes con varias de las mujeres que pertenecen a esta, las cuales nos llevaron a otras personas de la vereda. Para este momento nos enfocamos en generar la información a través de las técnicas y dispositivos que creamos, como ya traíamos un proceso de acercamiento y diálogo con la comunidad, se nos hizo fácil acercarnos a ellos y ellas de manera constante. Como parte inicial del trabajo de campo, se realizaron cuatro entrevistas a tres campesinas y un campesino de la vereda,

para la realización de estas se habló con los interesados en participar de las entrevistas previamente ya que esto requiere un poco más de tiempo y compromiso; las primeras dos entrevistas fueron esenciales para corregir, reformular y entender la viabilidad de algunas preguntas, dado que en esas dos primeras hubo preguntas que no se hicieron fáciles de comprender y de desarrollar por parte del campesino y campesinas, mediante esas entrevistas generamos información valiosa y pertinente, pero también descubrimos que hace parte del trabajo investigativo no lograr por completo el objetivo de las técnicas en ciertos momentos, pero que pueden salir otros asuntos a la luz que en ocasiones resultan relevantes para el proceso.

Realizar trabajo de campo para esta investigación en el tiempo que se dispuso del semestre fue complejo y retador porque implicó asimilar una realidad institucional, llegado noviembre las instituciones educativas tienden a centrarse en otras labores y los niños y niñas salen a receso, además, en el camino tuvimos imprevistos en consideración a que no contamos que diciembre se finalizó el contrato para el rector de la institución, el nombramiento del nuevo rector tardó un poco más de un mes, así que de cara a este panorama nos dedicamos a seguir alimentando nuestras bases teóricas.

Del mismo modo reconocemos que este transitar implicó pensar en el plan B, C y hasta Z, porque hubo eventos con los cuales no contábamos, por ejemplo, una de nosotras tuvo un percance de salud, por lo tanto, no podía desplazarse a campo, y respecto a eso debimos tomar decisiones y repartir responsabilidades. Con los relatos de saberes que nos planteamos tuvimos algunos inconvenientes para encontrar las personas que quisieran participar porque con ayuda de una mujer de la JAC se pensó en una persona que llevaba viviendo varios años en la vereda, pero a la hora de ponernos en contacto este manifestó que no le gustaba participar en este tipo de cosas, en ese momento nos tocó pensar en otros posibles habitantes que tuvieran la disposición de participar, finalmente conversando con la asesora y la comunidad, se llegó a la decisión de la no realización de esta técnica, porque aquellas personas invitadas a participar por tener mayor cantidad de años en la vereda no se sentían cómodos, por este motivo, en el proceso no se ejecutó sino que se modificó para llevarse a cabo en entrevistas. Con los talleres desde el principio, la institución, de la mano a el rector y los profesores nos hicieron saber que teníamos todo el apoyo y la disposición para realizarlos cada uno de ellos enfocado en temas diferentes que hacían referencia a los dos temas generales de interés, sin embargo, hubo que volver a la institución y conversar estos asuntos

con el nuevo rector, para conocer qué pensaba, cómo nos podía apoyar y de qué manera quería vincularse a la investigación.

En febrero de 2024, retomamos el trabajo de campo realizando dos entrevistas y un recorrido enfocado en las tradiciones locales. Este recorrido nos permitió acercarnos a las prácticas cotidianas de las y los campesinos agricultores. Durante esta actividad, nos enseñaron a sembrar cebolla junca, además de mostrarnos las necesidades específicas de los cultivos y otros aspectos fundamentales para sembrar en terrenos con las características particulares de la vereda. Esta técnica y experiencia resultó especialmente pertinente para identificar los saberes tradicionales de los habitantes, de quienes en el ejercicio práctico lograron mostrarnos lo que han realizado día a día durante los años que llevan dedicados(as) a estas labores en el campo. Pudimos reflexionar sobre cómo, debido a las particularidades del contexto y el terreno, las y los campesinos han logrado construir un conocimiento adaptado a sus circunstancias y recursos. Este conocimiento, acumulado a lo largo del tiempo, es lo que finalmente les ha permitido adaptarse y contar con habilidades y prácticas para habitar este entorno.

Por otro lado, como ya se ha expuesto, las dinámicas tanto de la institución educativa como de nuestra labor investigativa nos llevaron a ejecutar los talleres en julio de este mismo año. Estos talleres se realizaron con los estudiantes de quinto y sexto grado, con quienes conversamos sobre su conocimiento de la educación ambiental, la clasificación de residuos, y las acciones que llevan a cabo ellos(as) y sus familias en la vida cotidiana. También trabajamos con estudiantes de décimo grado, con quienes hicimos un mayor énfasis en desarrollar ideas y dialogar acerca de la identidad campesina y los valores comunitarios.

De esta manera, culminamos nuestro trabajo de campo, que resultó ser un desafío tanto para la comunidad educativa y los habitantes que participaron de las actividades, como para nosotras como investigadoras. Sin embargo, fue una experiencia enriquecedora que nos dejó un aprendizaje valioso y la satisfacción de haber compartido con los habitantes de la vereda y con los estudiantes de Granizada.

1.3 Nutriendo el conocimiento

Esta fase de análisis de resultados, renombrada para esta investigación como “**Nutriendo el conocimiento**”, fue el momento en que, como investigadoras y junto con la comunidad,

dialogamos sobre la información generada y recolectada durante el trabajo de campo. La información fue revisada, analizada y clasificada, permitiéndonos reflexionar sobre posibles soluciones a la situación problemática desde la perspectiva de la misma comunidad. Partiendo de esto surge el nombre del momento, consideramos que lo generado a través de las técnicas empleadas enriqueció nuestras posturas críticas e interpretativas en la investigación, esto se ve reflejado en todo el proceso, pero aún más en la escritura de todos los capítulos que se desarrollan en páginas adelante.

Durante esta fase, realizamos transcripciones de las entrevistas y conversaciones, lo cual implicó escuchar los audios de las seis entrevistas que se pudieron pactar y llevar a cabo en el trabajo de campo. Además, como herramienta para recopilar y recordar la información, elaboramos diarios de campo. Para el trabajo colectivo con los estudiantes de la institución, empleamos talleres en los diferentes grados, aprovechando los espacios que se nos brindaron. En todas estas técnicas, utilizamos dispositivos e instrumentos para organizar y clasificar los hallazgos, mediante cuadros de análisis por categorías, matrices de relaciones y un mapa de redes.

Con estas herramientas, organizamos los saberes tradicionales campesinos de la vereda, así como las prácticas educativas ambientales que se llevan a cabo en la IERG. En particular, en las matrices de relaciones, creamos una en la que logramos relacionar nuestras dos categorías con sus observables. Esto nos permitió llegar a las consideraciones finales que incluyen todos los elementos que surgieron de la investigación, tanto aquellos que resultaron relevantes para el tema, como aquellos que, si bien no fueron considerados inicialmente en la construcción de la problemática, emergieron con el tiempo y se convirtieron en resultados valiosos.

1.4 Cosechando – nos

En este momento se compartieron los resultados con la comunidad y se presentó el entregable final al departamento de Trabajo Social. Teniendo en cuenta que constantemente comunicamos y compartimos la información generada y recolectada con los actores involucrados, lo decidimos llamarlo **cosechando-nos**. Este nombre refleja la entrega de los frutos del trabajo de todos los participantes de la investigación, con el objetivo de que el conocimiento generado en este proceso nos permitió construir herramientas pedagógicas para fortalecer el diálogo intergeneracional entre los habitantes de la zona.

Como último momento en cuanto al objetivo proyectivo del estudio se elaboró un material didáctico en forma de cartilla, titulado “La Huerta de la Sabiduría”, como uno de los productos desarrollados dentro de la investigación. Esta cartilla se creó de las actividades y técnicas utilizadas previamente para la generación de información, y contiene diversos temas relacionados con la historia y el contexto de la vereda. Además, como núcleo central, aquellas prácticas que influyen en la vida de los habitantes de la vereda y la comunidad académica, también se retomaron algunas experiencias compartidas por las personas de la comunidad. En ella, quedaron plasmados de manera resumida los hallazgos de la investigación y las reflexiones profundas generadas a partir de este proceso. El material fue compartido en diferentes espacios y en un encuentro de experiencias, donde todas y todos los participantes dialogaron sobre sus sentimientos y opiniones respecto al proceso investigativo.

1.5 Consideraciones éticas

Para la generación de la información se tuvo presente establecer un vínculo que permitiera el diálogo con los(as) participantes, para explicar el motivo de lo que se llevó a cabo en cada actividad y así mismo conocer cuáles eran sus consideraciones frente a las actividades. Se hizo la aclaración de que somos estudiantes procedentes de la Universidad de Antioquia (UdeA) que realizaban un trabajo investigativo. Se tuvo en cuenta la realización de un consentimiento informado (Ver anexo 2) el cual se les solicitó a los(as) participantes la firma para contar con el permiso de grabar en audio y hacer un registro fotográfico para las diferentes técnicas implementadas; se explicó en cada actividad realizada, que ellos y ellas tenían la posibilidad de decidir participar o retirarse de ésta en cualquier momento, el derecho al anonimato y el hecho de que esta información se utilizó sólo con fines académicos; además de la forma en la que se trató la información teniendo en cuenta el Código de Ética del Trabajo Social en Colombia (2019) y el Código de Ética en Investigación de la Universidad de Antioquia, para que se realizará correctamente la investigación y no perjudique a ninguno de los implicados participantes o investigadoras. Del mismo modo, se acataron los debidos procesos y recomendaciones por parte de la institución educativa y familias de los menores en el caso de las actividades que se realizaron en la IERG en cuanto al manejo del material concerniente a grabaciones, fotos o vídeos. Al

culminar la investigación, se hicieron devoluciones con la comunidad de la vereda Granizal de Copacabana y se mantuvo el derecho a la confidencialidad de ser solicitado.

2. Reconociendo a las y los campesinos junto con sus saberes

En este capítulo nos aproximamos a narrar el estilo de vida y los saberes de los y las campesinas que habitan en la vereda Granizal, visibilizando las diferentes voces de estas personas. En el primer apartado, se presenta un acercamiento a la historia y contexto de la vereda Granizal de Copacabana. En el segundo, ubicamos la definición y significado de ser campesino(a), y la complementariedad que hallamos con el concepto de agricultor(a); adicional, mencionamos algunas de sus experiencias como campesinos(as)-agricultores. El tercer apartado contiene los saberes tradicionales teniendo en cuenta los estilos de vida y factores que influyen en ella. Por último, se encontrará el cuarto apartado, donde hablaremos de la pervivencia de los saberes tradicionales campesinos.

2.1 Acercamiento a la vereda Granizal de Copacabana

Figura 1

Mapa vereda Granizal, Copacabana



Nota. Fuente JAC vereda Granizal, Copacabana.

Iniciar hablando del territorio y sus características tiene una intencionalidad para el desarrollo de este trabajo, la cual está atravesada por una pregunta ¿cómo podemos reconocer la historia, geografía y problemáticas de la vereda?, pensamos que la base para distinguir esas características inicia en el momento que nos situamos dentro del contexto e indagamos por este; es por esta razón que, iniciamos el capítulo con este apartado que da cuenta de las particularidades del territorio.

La vereda Granizal, hace parte de la zona rural de Copacabana, este es un municipio de Antioquia, localizado al norte de la subregión del Valle de Aburrá. Limita al sur con los municipios de Guarne y Medellín, por el oriente con Girardota, al norte con el municipio de San Pedro de los Milagros, y al occidente con el municipio de Bello. Su cabecera municipal está a 18 kilómetros de Medellín (Alcaldía de Copacabana, s.f.). Dentro de las principales actividades económicas del municipio podemos encontrar: las confecciones, la actividad industrial, la economía informal y la agricultura de alimentos como la cebolla junca, la naranja y el fique.

Granizal, se encuentra ubicada al suroriente de Copacabana, entre las 15 veredas que conforman este municipio, podría considerarse que es una de las más lejanas o retiradas del casco urbano, aproximadamente a 25 km de la cabecera municipal, específicamente en el km 8 de la carretera vieja a Guarne, según el Proyecto Educativo Institucional (2021) de la IERG.

Está conformada por tres partes, baja, media y alta; es una vereda con muy buenas fuentes hídricas dado que por esta cruzan dos quebradas, Rodas y Piedras blancas, las cuales abastecen a los habitantes del sector por medio de un acueducto comunitario; al llegar a la vereda se puede observar que esta se encuentra entre un terreno montañoso por lo que posee muchas altas y pendientes, es una vereda con gran riqueza hídrica y natural, que aún conserva climas fríos, grandes zonas verdes, fauna, flora y sus afluentes no han sido intervenidos, a pesar de encontrarse cerca al casco urbano de la ciudad.

Su ruta de acceso principal es por Medellín pasando el sector de Bello, aproximadamente a 45-50 minutos en bus, desde la estación hospital del metro, y se encuentra sin pavimentar, adicional, cuentan con una carretera conocida como “la antigua vía a Guarne” que hace varios años comunicaba la capital antioqueña con este Municipio, no cuenta con una vía de acceso directa hacia Copacabana, por lo tanto, gran parte de sus necesidades básicas son atendidas en la ciudad de Medellín. Por otro lado, dentro del territorio no se cuenta con equipamientos, como un centro de salud o lugares de esparcimiento y ocio, en donde aflore el arte, la cultura y el deporte. Existe solo

un centro educativo de carácter público, la Institución Educativa Rural Granizada la cual brinda educación desde niveles preescolar hasta básica secundaria, y también le ofrece a décimo y once media-técnica en alianza con el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje).

Figura 2

Cultivos de cebolla de rama-cebollín-cebolla junca



Al llegar a la vereda se siente un fuerte olor a cebolla de rama y se logra visualizar extensos cultivos de esta, también conocida como cebolla junca o cebollín, además, es una zona con alta forestación, avistamiento de aves y en nuestras conversaciones con la comunidad, logramos identificar que hace un par de años el cultivo principal y tradicional eran las flores. En nuestras visitas observamos que las personas que habitan en la vereda sostienen una conexión con el entorno natural desde el cuidado y la protección, especialmente con las fuentes hídricas, así como lo expresa uno de los campesinos agricultores en una de las entrevistas realizadas,

primero es conservar las aguas, porque de eso vivimos no solo nosotros para los cultivos, sino para todas las casas, es conservar las aguas, es conservar, tratar de conservar la tierra también, tratando de sacar productos más limpios y con menos químico (G. Yepes, comunicación personal, 28 de noviembre, 2023).

Las familias en su mayoría se dedican a la agricultura, a la cosecha de hortalizas, como se mencionó anteriormente, la cebolla de varios tipos es su principal cultivo, y en algunas ocasiones de manera alterna la siembra de cilantro y ajo o actividades como la porcicultura; estas cosechas de cebolla de rama pasado tres meses de su siembra son recolectadas y luego transportadas hasta la plaza minorista de Medellín para su comercialización, la mayoría de las personas que se dedican a esta actividad son pequeños propietarios, lo cual les permite generar una economía de autosubsistencia.

En ese sentido, destacamos que la vereda Granizal, dentro del municipio al que pertenece, Copacabana, es la que más tiene vocación y actividad agrícola, por lo cual se cuestiona el hecho de que no cuenten con una ruta de acceso directa al municipio que les permita a las y los campesinos llevar sus productos y venderlos, sin duda alguna encontramos que situaciones como estas, generan unas dinámicas muy complejas en cuanto a la apropiación y vínculo de las administraciones y la población, esto también es resultado de situarse en zonas limítrofes de distintos municipios y la capital del departamento.

Dentro del rastreo documental que realizamos para el desarrollo de esta investigación se encontró muy poca información de esta zona y en las conversaciones con sus habitantes ellos manifestaban que son reducidos los registros de la historia de la vereda, puesto que, no ha sido un sector en el que se hayan realizado previos trabajos académicos, además, hasta hace un par de años no se había tenido en cuenta la participación activa de los habitantes en los planes de desarrollo municipal, pues la vereda en liderazgo de la JAC hace menos de un año inició la construcción de un plan de desarrollo veredal. En la actualidad (octubre de 2024), es mínimo el reconocimiento que se tiene de la división y los límites territoriales entre Granizal de Bello y Copacabana, por parte de personas externas y como resultado a esto, hallamos la confusión en los procesos, prácticas y dinámicas de estas dos zonas con características particulares. Es pertinente resaltar que la producción y registros académicos que se encuentran en gran medida son del sector de Bello; también porque los procesos de este territorio en relación con la zona de Copacabana se han llevado

a cabo de manera reciente, debido al fenómeno migratorio y el desplazamiento que ha ocasionado el conflicto armado y la violencia urbana en el país, por lo que este sector se ha enfrentado al crecimiento urbanístico desbordado de su población.

Para culminar este apartado y la breve contextualización de Granizal, resaltamos que adentrarnos a las dinámicas de este contexto, a su gente y brevemente su historia, fue una de nuestras grandes motivaciones para iniciar la investigación, de la mano de la amabilidad, cariño y disposición de sus habitantes, que hicieron posible este provechoso trabajo; gracias a los vínculos que se tejieron y a las articulaciones con la comunidad en general, apostamos por la creación de esta investigación que da cuenta de los diversos procesos e historias que conforman la vereda.

2.2 Comunidad campesina de Granizal

“Lo máximo, para mí es el orgullo más grande, pues no cambio esto por ninguna casa de piscina en ninguna parte, para mí el campo es lo máximo”.
(Dora Rincón, comunicación personal, 31 de enero, 2024)

La noción de campesino(a) es relevante para la investigación, dado que los y las habitantes de la vereda Granizal se ven representados(as) así, es por esto por lo que, iniciamos el apartado con un acercamiento a la definición y significado de ser campesino(a), y la complementariedad que hallamos con el concepto de agricultor(a); adicional, mencionamos algunas de sus experiencias como campesinos(as)-agricultores.

Las y los campesinos de Granizal se caracterizan por tener un fuerte vínculo con la tierra, agua y con su medio natural, y dentro de su comunidad priman valores como la ayuda mutua, la reciprocidad y solidaridad, lo anterior en pro del bienestar de todos sus habitantes, además, se encuentran abiertos a la posibilidad de compartir y enseñar sus saberes a personas externas o que no tienen conocimiento de sus prácticas, a causa de diferentes motivos, ya sea porque crecieron en un contexto urbano o porque el territorio que habitan tiene otras dinámicas diferentes en cuanto a las formas en las que se vive en el campo antioqueño.

Estas personas han construido diversas formas de estar y sostenerse en lo rural, en relación con el modo de vida, gestión de los recursos naturales y la relación con los otros(as) y su entorno,

es por ello por lo que, traemos la definición amplia de campesino(a), según la Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2013):

Un campesino es un hombre o una mujer de la tierra, que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos u otros productos agrícolas. Los campesinos trabajan la tierra por sí mismos y dependen sobre todo del trabajo en familia y otras formas en pequeña escala de organización del trabajo. Los campesinos están tradicionalmente integrados en sus comunidades locales y cuidan el entorno natural local y los sistemas agroecológicos. (p. 2)

En ese sentido, queremos enfatizar que algunas de las y los habitantes se nombran como campesinos-agricultores, mencionando que no encuentran diferencias entre los dos conceptos, mientras que una de las personas entrevistadas, sitúa que existen diferencias entre los dos conceptos al decir lo citado a continuación:

Ser campesino es de pronto parte del territorio donde habitas, cierto, porque, campesino se va como más al campo. Agricultor es algo que nace, es como una vocación igual al ser usted un médico, un cantante, algo así, al usted nacerle ser agricultor es porque le nace, porque quiere realizarlo desde el corazón. (A. Celis, comunicación personal, 26 de marzo, 2024)

Sin embargo, la comunidad en general alude a que no tienen conflicto con ser llamado de alguna de las dos formas, puesto que, ambos representan su modo de vivir. En relación con ello, nosotras como investigadoras ubicamos por medio de la interpretación de sus relatos que para la comunidad son conceptos complementarios, puesto que no ven uno sin que se dé el otro; por un lado, reconocemos que la agricultura está relacionada con la función que cumplen día a día las personas al trabajar la tierra y sus cultivos para la comercialización, lo cual se vuelve su empleo y actividad económica principal, mientras que lo que concierne al campesino(a) desde lo observado y escuchado, se asocia al hecho de ser y posicionar un modo de vida en el campo, sus tradiciones, formas de ver el mundo y al sentido de pertenencia que tienen por su territorio, sin la necesidad de

que su principal fuente de ingresos o su empleo sea la producción agrícola, que de igual manera esta actividad pertenece intrínsecamente a lo rural, es característica propia de estas zonas.

Si bien, en la vereda algunas familias tienen como su principal fuente de ingreso económico la comercialización de la cebolla de rama, hay quienes actualmente no se dedican de lleno a esta actividad por diferentes motivos pero que por sus conocimientos y tradiciones, deciden cultivar en sus predios para el consumo propio, en general, vivir en un contexto con estas características le permite a las familias sembrar en pequeñas cantidades ciertos alimentos que se adaptan al clima y las condiciones locales, en ese sentido, todos esos saberes que tiene la comunidad sea porque los adquirieron al llegar o por venir de familias campesinas, reflejan que hoy en día se puede cultivar alimentos mediante métodos que respetan y velan por la sostenibilidad social, cultural, ambiental y económica; haciendo que ellos y ellas cuenten con la autonomía y la capacidad de preservar la mayoría de sus conocimientos para ser compartidos entre las generaciones.

Dicho lo anterior, precisamos que dentro de la investigación se elige nombrarlos y reconocerlos como campesino(as), esta decisión también está orientada por lo conversado con ellos y ellas, teniendo en cuenta que la mayoría posiciona como su principal actividad económica la agricultura, pero más allá de que vean la agricultura como su profesión o empleo, son personas que han construido una identidad, un estilo de vida y se encuentran arraigadas a las dinámicas de lo rural, desde ahí, que se piensa que la agricultura es una forma de economía campesina que se puede dar en algunos casos en mayor medida y otros no, pero que todas y todos tejen sus prácticas y acciones en torno al campo.

Para nosotras, las y los habitantes de esta comunidad son una muestra clara de que aún existen contextos donde se valoran y respetan los conocimientos tradicionales y las culturas que apuestan por la sostenibilidad a escala local, a pesar de las condiciones adversas. Este estilo de vida, aunque demanda un esfuerzo considerable, recibe poca recompensa en términos salariales y escaso reconocimiento social. Sin embargo, esta situación ha generado una fuerte preocupación entre los habitantes. Observan que muchos adolescentes y jóvenes de la vereda están migrando a la ciudad, debido a la falta de garantías y recursos que aseguren su bienestar y calidad de vida en el futuro. Este desplazamiento amenaza la continuidad de los saberes tradicionales y las actividades agrícolas que sustentan la identidad de la comunidad. Cuando le preguntamos a una de las mujeres entrevistadas sobre el impacto potencial de esta migración de jóvenes hacia la ciudad, ella expresó su preocupación en estos términos:

Afecta del todo porque es el potencial que se supone vamos a tener para el día de mañana, y ya nuestros viejos están viejos, enfermos. Entonces sí es una falencia muy grande. Cuando ellos no estén, se postren o, por alguna razón, fallezcan, no sabemos cómo se va a presentar nuestro futuro. Si los jóvenes se nos van y no quieren trabajar en la tierra, creemos que es por falta de oportunidades (D. Rincón, comunicación personal, 31 de enero, 2024).

Ahora, con la precisión del concepto campesino, damos paso a la descripción de manera general de algunas de las características personales, familiares, sociales y económicas de las personas que conforman la comunidad. La mayoría de las familias residentes de la vereda están constituidas por personas de distintas edades, sexo y género, algunas de ellas tienen más años de estar en el territorio, aproximadamente 50-60 años, por ejemplo, como es el caso de Don Gilberto quien nos expresó en uno de los encuentros lo siguiente, “jm, creo que no me lo vas a creer, (risas), el 3 de enero que viene cumplo 50 años” (G. Yepes, comunicación personal, 28 de noviembre, 2023), y doña Gloria quien nos compartió en la entrevista que vive en la vereda desde que tenía 6 años y actualmente tiene 61.

Es pertinente recalcar que todas las personas que participaron en el desarrollo de este proceso investigativo manifestaron que vienen de familias, madres o padres que también residieron y trabajaron en contextos rurales, ya sea en la vereda o en otras zonas del país; lo anterior visibiliza el sentido de pertenencia, el amor por el campo, sus saberes y formas de generar ingresos económicos, lo cual fue y es compartido entre las personas y familias de generación en generación, ya que al permanecer en este lugar también sus hijos e hijas, crecen y se forman allí, fortaleciendo la identidad campesina y aportando al patrimonio cultural inmaterial campesino.

Por ser un territorio con clima templado, lo común es ver a las personas abrigadas, en gorra y botas mientras se encuentran trabajando, tienen de costumbre despertar muy temprano en las mañanas cuando el sol apenas se está asomando a sus ventanas y de las primeras acciones que realizan es tomarse los tragos, que dicho por una de las habitantes, “los tragos son el primer alimento del día el cual suele ser café con parva” (M. Úsuga, comunicación personal, 28 de noviembre, 2023), para comenzar sus labores de trabajo que normalmente son jornadas extensas dependiendo de las necesidades que tenga el cultivo en el momento y de sus otras obligaciones o responsabilidades laborales, académicas, entre otras.

Figura 3*Animales de la vereda*

Finalmente, situamos la existencia de otros seres vivos que hacen parte de las características territoriales de la vereda y del entorno familiar, principalmente las mascotas como perros y gatos que son considerados animales de compañía, quienes están siguiendo a sus dueños en las labores de la casa o agrícolas que realizan diariamente, y a su vez, también son quienes por medio de sus ladridos fuertes dan aviso de la llegada o el tránsito de personas por las viviendas. Por otro lado, están los animales criados para el consumo propio de las familias y la venta, como las vacas, gallinas y cerdos, animales con los que también comparten y habitan en el entorno cotidiano, estos se encuentran bajo el sustento, protección y cuidado de sus dueños.

En cuanto a los factores económicos que permean a los y las habitantes, en primer lugar, resaltamos que la mayoría de las familias tienen integrantes que se dedican a las labores de siembra y cosecha de la cebolla junca, mientras otros(as) tienen trabajos, empleos u oficios que implican un desplazamiento hacia otros lugares, por ejemplo, al municipio de Copacabana o en la zona industrial de Medellín. Hallamos casos particulares de mujeres dedicadas a labores específicas, como las actividades de confección u ocupando un puesto en la institución educativa de la vereda, del mismo modo, destacamos que así estas mujeres tengan otras responsabilidades laborales o no, también cumplen el rol de amas de casa, lo que alude a una doble jornada laboral para estas mujeres.

En el caso concreto de la agricultura, en algunas circunstancias deben acudir al contrato de personas que no viven en la vereda para apoyar en las labores, dado que una o dos personas no suplen la demanda del cultivo, igualmente, en momentos se requiere de personal que se ocupe de los diferentes oficios que puedan surgir en los terrenos, en las viviendas y en las vías públicas.

En la vereda prima la organización comunitaria, y existen diferentes grupos o colectivos que trabajan diferentes temas; hallamos a un grupo de mujeres llamado *Mujeres tejedoras* que se reúnen en pro de fortalecer habilidades y empoderar a las mujeres de la vereda; de la misma manera el grupo de lideresas y líderes que trabajan en pro del bienestar y progreso de la vereda, también encontramos la JAC, la cual a través de los años ha estado presente en la comunidad potencializando sus procesos, intereses y necesidades, sin dejar a un lado que la comunidad no está exenta a tensiones y diferencias, pero esta se ha configurado como un ente que sin importar los conflictos que puedan darse entre sus habitantes se enfoca en mejorar la calidad de vida de quienes habitan la zona.

Ahora bien, llegamos al punto final de este apartado, en el cual abordaremos algunas de las experiencias que han tenido los habitantes de la vereda siendo campesinos, entendiendo la experiencia de acuerdo con lo que menciona Guzmán y Saucedo (2015):

La experiencia es subjetiva, ya que cada quien tiene la propia, que la sufre y la padece, por ello, nadie puede aprender de la experiencia de otro; es reflexiva en tanto que no se reduce a “lo que pasa”, a los sucesos y a los acontecimientos, sino “lo que nos pasa” a nosotros mismos, a lo que vivimos y a la manera como lo vivimos; así como las experiencias forman y transforman. (p. 1025)

Si bien las experiencias son subjetivas y particulares para cada habitante, podemos decir que de manera general escuchamos mencionar a las y los participantes, que éstas están atravesadas por sentimientos como el amor y el arraigo por su territorio, el mero hecho de habitar en el contexto, de trabajar en comunidad y el sentido de pertenencia por la vereda, sitúa en ellos y ellas recuerdos y aprendizajes significativos para sus vidas, pues hubo alguien que manifestó que no se ve viviendo en la ciudad y que no cambiaría su vida en el campo por cualquier casa con piscina en otro lugar.

No obstante, queremos aclarar que algunas de estas experiencias contadas también relatan las tensiones a las que se enfrentan viviendo en el campo, por lo tanto, ubicamos la experiencia de

uno de sus habitantes en la cual indica que estuvo llena de inconvenientes, esta se dio en el marco de un proyecto llamado *Antójate con Antioquia* que se ganaron por innovar con el producto que cultivan. Este campesino nos contó que entre varias personas de la comunidad emprendieron en la creación de una salsa de cebolla, por lo que nos expresa que en lo personal inició el proyecto con motivación y entusiasmo, pero en el desarrollo fueron apareciendo obstáculos porque empezaron a tener problemas así como no contar con aguas tratadas en la vereda, dado que ellos se abastecen de un acueducto comunitario y no desde las empresas públicas; en consecuencia a eso tuvieron que desplazarse hacia Copacabana para poder continuar con la creación del producto, pero eso les generaba más gastos y tiempo al tener que movilizarse, seguido a ello, surgieron otros inconvenientes de índole comercial porque tocaron las puertas de supermercados para la venta de este producto y se dieron cuenta que les tocaría invertir mucho más de lo que estaba dentro de sus posibilidades, por lo que como resultado desistieron del proyecto, causando en él una sensación de sin sabor porque evidenció la falta de apoyo al campesino por parte del gobierno y las instituciones, a lo que él concluye que por motivos como la falta de oportunidades, apoyos y presencia del gobierno en las zonas rurales es que migran a la ciudad algunas personas.

Como mencionamos anteriormente, situamos dentro de las experiencias, los sentimientos que generan en ellos y ellas vivir y trabajar en el campo, de acuerdo con eso citamos lo mencionado por una persona en relación con lo que ha sido su vida en el espacio, “el campo para mí es fenomenal, es tranquilidad, es aire puro, es libertad” (G. Yepes, comunicación personal, 28 de noviembre, 2023); sin embargo, esos sentires también están atravesados por la situación actual del desplazamiento de los jóvenes a la ciudad, al ellos y ellas identificar las diferentes implicaciones que tiene para el territorio que se de este fenómeno. Una de sus habitantes expresó en la entrevista lo siguiente:

yo tengo el ejemplo de mis hijos, mis hijos empezaron a cultivar con el papá, con nosotros hace mucho tiempo y el hijo mayor me dijo no más, no mami no me da, yo no soy capaz, estoy ganando muy poquito, yo hay veces si tengo plata, otras veces no, mejor me voy y se fue y busco mejor otro futuro, pero es por eso, porque las ayudas son muy pocas para los campesinos. (M. Úsuga, comunicación personal, 28 de noviembre, 2023)

Para cerrar este apartado donde pudimos acercarnos a lo que es ser campesino(a) y sus características, a sus formas de organización y finalmente sus experiencias; como personas que habitamos en un contexto urbano e investigadoras, pensamos que no existe la suficiente concienciación del impacto que genera en la vida de todas las personas del país, las prácticas y labores que realizan las y los habitantes del contexto rural, ni les damos el suficiente valor que merecen, al ser ellos y ellas quienes abastecen a todo el país de alimentos, que son menos procesados e intervenidos.

2.3 Saberes tradicionales campesinos

La vereda tiene una tradición campesina desde la conformación del territorio, a lo largo de la historia han cosechado diferentes alimentos y plantas, y han configurado sus propios métodos para trabajar la tierra, habitar y resistir en el territorio, de acuerdo con las características ambientales y sociales de la zona.

Las personas que habitan Granizal, han logrado hasta el sol de hoy que pervivan sus conocimientos y saberes tradicionales, los cuales ellos y ellas adquirieron por medio de sus padres, madres, hermanos, parejas sentimentales, entre otros, lo que por muchas décadas les han permitido su sustento, abastecer a otras poblaciones con sus cultivos, generar un sentido de pertenencia por lo que hacen y su espacio, fortalecer su vínculo con el entorno natural, y sobre todo, buscar calidad de vida para sus habitantes, todo esto gracias a que por generaciones se han compartido los saberes tradicionales.

Los saberes o conocimientos hacen parte del proceso de la vida diaria y de las experiencias que como sujetos adquirimos al relacionarnos o movilizarnos en un contexto, cuando hablamos de saberes tradicionales hacemos referencia a los conocimientos propios de un grupo o comunidad específica que a través del diálogo e interacciones ha logrado la conservación de estos en el tiempo. Según Velasco (2020) son conocimientos que la cultura hegemónica desprestigia y demerita, dado que resultan de sectores subalternos de la sociedad y son una construcción histórica cargada de ancestralidad, para la ciencia eurocentrista solo es válida una única forma de conocer y ver el mundo mediada por la racionalidad. El conocimiento hegemónico eurocéntrico ha posicionado una superioridad de la cultura occidental en relación con otras formas de ser y estar en el mundo. Por

eso, no se le ha dado el valor o cuidado a estos otros saberes que protegen cualquier forma de vida, por el contrario, han sido marginalizados e invisibilizados.

Los saberes campesinos son acervos que se enriquecen y se heredan, con ellos se construye una identidad propia y un lugar de enunciación desde posturas y características particulares de los y las campesinas, estos saberes se han alimentado durante generaciones, día a día; Camejo (2018) alude a que los saberes campesinos “han sido el producto de la construcción y reconstrucción a partir de sus experiencias en vida cotidiana, donde la observación, el oído y la práctica son los medios esenciales para aprender” (p. 3).

Entendemos para esta investigación, como saberes tradicionales campesinos los conocimientos y/o prácticas de personas que tienen un mismo estilo de vida, las cuales se generan en torno a las formas de alimentación, la salud, lo ambiental, características culturales, organización política y la educación en el contexto rural, dirigidas a crear un equilibrio en el ambiente y la conservación de la biodiversidad; tienen un carácter colectivo y se dan por medio de la oralidad de generación en generación.

Es por eso por lo que, al abordar los saberes tradicionales campesinos partimos del estilo de vida que tiene la comunidad con relación a sus prácticas y a los recursos con los que cuentan de acuerdo con las condiciones socioeconómicas a la que se enfrenta el campesino colombiano, lo que ha conllevado a adaptarse en algunos sentidos al sistema capitalista. Se hace énfasis en describir las prácticas cotidianas que realizan las y los campesinos de Granizal, las cuales, a pesar de la tensión a la que se enfrenta el campo, hacen que pervivan los saberes tradicionales de esta comunidad.

2.3.1 Estilo de vida

Las formas de relacionarnos con los demás, la familia, las ocupaciones, el contexto, entre otros aspectos, influyen en la manera en la que nos vinculamos con nuestro entorno y nos situamos en un determinado espacio. El estilo de vida se refiere a la manera específica de vivir que tiene un individuo, grupo o comunidad, para el caso de esta investigación hablaremos del estilo de vida de los y las campesinas de Granizal, en lo que tiene relación con sus prácticas, recursos, acciones, habilidades y actitudes, que hacen particular su manera de vivir y configuran sus saberes.

Al hablar de estilo de vida nos remontamos primeramente a las prácticas que realizan las y los campesinos - agricultores de la vereda, entendiendo prácticas como el conjunto de acciones y/o actividades que realizan cotidianamente para darle sentido y orden a sus tareas, dicho lo anterior, las prácticas en este contexto rural están relacionadas con la siembra de cebolla de rama y el cuidado del entorno natural, siendo actividades que ameritan amor y dedicación, mencionado en algunas de las entrevistas realizadas a las y los campesinos, puesto que adquirir estos saberes para trabajar y proteger la tierra, en la mayoría de casos, implica habitar y relacionarse con el entorno por un tiempo determinado, además de conocer las dinámicas y realidades del contexto.

Sembrar y mantener los cultivos de cebollín se configura como una práctica que realizan diariamente la mayoría de campesinos(as) del territorio, asimismo, es una de las características culturales de la vereda; a través de esta práctica que tienen con los cultivos han fundamentado su estilo de vida, sus hábitos, habilidades, acciones y la conservación de los saberes de generaciones anteriores, esto mediante la conversación y la enseñanza entre adultos y niños(as).

Esta comunidad campesina, a través de su trabajo diario, su prolongada experiencia habitando el territorio y las enseñanzas en sus familias, ha adquirido una serie de saberes específicos que son cruciales para la agricultura. Una de las capacidades más destacadas es su habilidad para reconocer las necesidades de los cultivos en cada etapa, este conocimiento se desarrolla mediante la observación e interpretación de diversos indicadores naturales, por ejemplo, las y los campesinos son capaces de evaluar el estado y las necesidades de los cultivos de cebollín gracias al color, ellos y ellas mencionan que por medio de este factor se pueden manifestar posibles problemáticas.

Adicionalmente, poseen conocimientos acerca de las condiciones en las que se encuentran los terrenos, incluyendo la textura del suelo, su capacidad de retención de agua y su fertilidad, estos elementos son esenciales para decidir cuándo y cómo realizar cada tarea. El clima es otro elemento que para los y las campesinas es fundamental estudiar y conocer a la hora de cultivar, su experiencia les permite anticipar y responder a cambios climáticos, optando por prácticas que protejan las cosechas en cada temporada del año, teniendo presente fenómenos como lluvias intensas o sequías prolongadas, esta adaptación es clave para mantener la productividad agrícola en un contexto de variabilidad climática. Gracias a este amplio conocimiento, ellos y ellas logran desenvolverse y llevar un estilo de vida en la vereda que contribuye a la preservación de los recursos naturales y de la cultura.

Figura 4*Etapas del cultivo*

Las prácticas cotidianas de los y las campesinas en gran medida se realizan con responsabilidad y respeto por la naturaleza, teniendo en cuenta que trabajan en pro de sacar productos limpios, dándole un manejo adecuado a los químicos y tratando de ser amigable con su entorno natural. Con relación a eso, esta comunidad toma conciencia del uso que deben darle a los recursos naturales que posee el territorio en general y sobre todo a las fuentes hídricas, teniendo en cuenta que hay nacimientos de agua natural que cruzan por el sector, lo anterior lo logran mediante diferentes actividades como: evitar la tala de árboles, la contaminación del suelo y agua con químicos y el monocultivo de productos que hacen daño excesivo a la tierra, ya que ellos como campesinos y campesinas reconocen la importancia de contar con estos recursos y el beneficio que esto trae para ellos y para los lugares aledaños.

Es por esto por lo que, la agricultura y el cuidado del entorno natural, son prácticas que en la vereda Granizal van de la mano y son complementarias, puesto que la comunidad vela siempre por devolverle a la tierra lo que provee y agradecerle por los recursos que diariamente les brinda, en una de las entrevistas con una campesina comentaba cuál es la importancia que tiene para ella el cuidar el entorno natural:

qué hacemos nosotros sin árboles, sin agua, me parece demasiado importante y sería un proyecto que también se debería implementar no solo acá, sino en toda parte, la conciencia

con los niños, eso estaba pensando hace rato, qué coincidencia, que si a los niños, desde el Colegio se implementará ese respeto por la naturaleza sería espectacular porque creceríamos con un conocimiento ya, pues yo ya crecí, pero los niños que vienen, creo que eso ha faltado mucho. (D. Rincón, comunicación personal, 31 de enero, 2024)

Dentro de su estilo de vida ubicamos prácticas y rutinas cotidianas que realizan las personas día a día, pudimos reconocer algunas de esas actividades que las personas desarrollan habitualmente dependiendo de las necesidades de los cultivos, entendiendo que cada día, estos y los animales requieren atenciones diferentes, lo cual en muchas ocasiones depende de factores externos, ya sean naturales o humanos, pero que ya ellos por su experiencia pueden identificar en qué momento es necesario intervenir; también se llegan a estas rutinas o prácticas por el legado que han aprendido de sus familias o antepasados, con cierto empirismo al estar rodeados de personas que los van formando respecto a cómo trabajar, mantener la tierra, la forma de alimentarse, vestir, expresarse y de posicionarse en un territorio.

Asimismo, dentro del estilo de vida ubicamos un factor influyente en los modos de vida de los campesinos(as), que nombramos como adaptabilidad y hace referencia a los procesos de transición que han vivido a lo largo de la historia el campo y sus habitantes, ya que este territorio cuenta con características geográficas que implican otras maneras de siembra y otras formas de organización social y cultural particular, por tal motivo, ellos y ellas desde su lugar de enunciación y sus saberes, adoptaron otras estrategias para el trabajo en los cultivos que les posibilitará estabilidad y calidad en las cosechas; de igual manera, teniendo en cuenta las condiciones que ellos enfrentan dada la poca intervención administrativa que se ha gestado en la vereda, también han concertado sus maneras de relacionarse política y culturalmente.

Estos cambios en ocasiones se hacen necesarios por la evolución que va teniendo el ser humano y la sociedad, es por esto que al encontrarse Granizal entre lomas y pendientes, sus campesinos han debido crear sus propias estrategias que les asegure sus cosechas y un sustento, primando formas tradicionales en las que se trabaja en el campo, eso quiere decir que realizan un trabajo totalmente manual dado que no cuentan con herramientas industriales o tecnología que les facilite trabajar los cultivos, por ejemplo, dada las características del suelo en ese territorio no pueden hacer uso de tractores y deben sembrar de manera vertical, y regularmente en otros espacios que se dedican a la misma actividad agrícola, lo realizan en otra orientación.

En ese sentido, situamos los recursos con los que cuenta la comunidad, clasificándolos de diferentes maneras, primeramente el recurso humano que hasta el momento se conserva gracias al trabajo colectivo y familiar debido a que esta práctica es tradición dentro de los hogares, no obstante, hoy en día las y los campesinos expresan que una de sus angustias está relacionada con la mano de obra en los cultivos, puesto que como no cuentan con tecnología agrícola, esta se hace necesaria, y tristemente no hay tantas personas que estén dispuestas, interesadas o motivadas para desempeñar este tipo de trabajos, eso tiene relación con las condiciones laborales, garantías y remuneración del trabajo en el campo, haciendo que esta labor sea menos atractiva para los jóvenes, por eso cada vez son menos los que crecen y se quedan en la vereda.

En cuanto a los recursos económicos, lo principal es que cuentan con predios en algunos casos propios y en otros de alquiler, de los cuales hacen diferentes usos; asimismo, como ya se ha mencionado es beneficioso que casi que el 100% del trabajo es realizado por las mismas familias, teniendo en cuenta que este no es un trabajo bien remunerado por lo que tener que contratar a muchas personas implicaría menos ingresos para estas.

Dicho lo anterior, es fundamental hablar en este estudio de la realidad del campo colombiano, no es un secreto que las y los campesinos no cuentan con el respaldo para trabajar, habitar y sostener la vida en estos territorios, pues son sectores que abastecen a la mayoría de las ciudades del país, pero a los cuales no se les atiende de la manera que corresponde. En Granizal, así como la gran mayoría de territorios rurales y campesinos no se les garantiza o cumple los derechos a sus habitantes, a pesar de haber normas y leyes que velen por el bienestar de estas poblaciones, de manera que los campesinos(as) mencionan que no hay apoyo suficiente para sostener el campo y garantías que aseguren calidad de vida y bienestar.

Adicional, encontramos en los relatos de la mayoría de agricultores que no hay regulación alguna a la hora de fijar precios para la compra y venta de los productos en el mercado, esto hace que en la comercialización de las cosechas se genere una desigualdad y se cree una incertidumbre sobre la rentabilidad y viabilidad de estas, haciendo que la compra de insumos y materiales para las próximas producciones se vuelvan tediosas y menos personas estén interesadas en ejercer o emprender en este tipo de trabajos; al igual que deja un sinsabor en la vida de quienes son trabajadores del campo puesto que en algunas ocasiones no se retribuye merecidamente las inversiones y esfuerzos puestos en este tipo de producciones.

Para finalizar este apartado, hemos llegado a la reflexión de pensar en cuál es la realidad a la que se enfrenta hoy en día la ruralidad, respecto al modelo económico y social imperante, pues con el crecimiento a gran escala que se vive en las ciudades han cambiado las expectativas de vida de los jóvenes y población que cuenta con las capacidades físicas y mentales para trabajar, sobre estimulando a las personas del campo y de la ciudad con pensamiento de migrar a los lugares de mayor productividad y vendiendo expectativas que en muchas ocasiones terminan en empleos asalariados, que finalmente no cumplen con los proyectos de vida planeados y que pueden dejar insatisfechos a un gran porcentaje de personas.

2.4 Pervivencia

La palabra pervivencia ha transversalizado los hallazgos encontrados en este proceso investigativo, por eso nos parece pertinente ahondar en este apartado acerca del concepto y por qué para la investigación tomó fuerza a lo largo del proceso; de este modo, entendemos el concepto como la “permanencia de algo con vida, su insistencia o persistencia, a pesar de que muchas otras cosas hayan cambiado o desaparecido” (Vargas, 2017, p. 47), y reforzamos la idea de cuidado sobre los saberes tradicionales que se ha podido notar en las premisas de los apartados anteriores, la importancia de la conservación de la mayoría de las prácticas y saberes adquiridos a lo largo de la historia como campesinos(as) y comunidad de la vereda, que se han dado por medio de la oralidad, experiencia y esfuerzo de años. Se puede hablar de pervivencia de los conocimientos campesinos gracias a que esta comunidad ha mantenido las actividades campesinas de generación en generación a pesar de que en la sociedad se han instaurado otras formas de producción y de vida, que han tratado de homogeneizar el pensamiento y las culturas.

La enseñanza de los conocimientos sobre la siembra, cosecha y cultivos en general se da por medio del diálogo, lenguaje y práctica, en gran medida la observación se convierte en el instrumento principal para aprender y la palabra para enseñar, es común escuchar a los más pequeños(as) de las familias decir que aprendieron porque vieron a sus padres o madres haciéndolo; de esta manera se contempla la educación informal en estos territorios como la base de su organización social y económica, las familias por largos años enseñan a sus hijos prácticas relacionadas con sus formas de vida y trabajo dejando un legado que se transforma en información valiosa para la humanidad.

Consideramos la adaptación como un factor importante en el proceso de la pervivencia de los saberes y las culturas, en este caso la campesina; a lo largo de los años las personas que habitan en zonas rurales se enfrentan a cambios ambientales, sociales y económicos, con estas transformaciones que hay en el contexto y tiempo se presenta la necesidad instaurada de una evolución continua, los sujetos que hacen parte de la cultura deben acomodar algunas de sus costumbres o características a condiciones actuales, eso no significa que cambien lo esencial o distintivo de ellos, como sus valores, principios y formas de posicionarse en el entorno, pero si les ha implicado generar prácticas flexibles en ciertos aspectos que ayuden a enfrentar las diferentes situaciones que acarrea la realidad, por ejemplo, las crisis climáticas, considerar integrar nuevas tecnologías agrícolas a sus cultivos, nuevas y distintas estrategias de comercialización, formas de socialización, entre otros componentes.

Lo anterior con el fin de preservar las características esenciales de su cultura, sus saberes y costumbres, en el caso particular de Granizal, ellos y ellas han logrado mantener viva su identidad a través de diversas formas, algunas de las que analizamos y consideramos valiosas es el poder de la memoria, ya que en sus discursos se logra apreciar que están profundamente arraigados los recuerdos y las experiencias que han marcado sus vidas, lo que contribuye a la pervivencia de sus saberes. En este contexto, es fundamental destacar cómo la memoria juega un papel clave en el compartir de saberes y anécdotas dentro de la comunidad. Los relatos, prácticas y tradiciones orales aluden a los recuerdos de los adultos, asegurando que las historias y valores se mantengan vivos de generación en generación.

Adicional, las amenazas o dificultades para la pervivencia de los saberes tradicionales, se enmarcan en que el contexto rural cuenta con más desafíos de los que tenemos las personas externas en nuestros imaginarios, esto porque en las zonas urbanas hay mayor accesibilidad a educación y trabajo que en ocasiones brinda mejores condiciones, teniendo en cuenta este panorama se muestran salidas o caminos más rápidos para los y las campesinas en lo urbano, posibilitan conseguir estabilidad económica y lo que el sistema nos ha hecho creer que es calidad de vida y desarrollo, estos caminos casi siempre guían a las ciudades y grandes urbes, como resultado, las comunidades rurales hoy por hoy presentan un traslado considerable de sus jóvenes. Lo anterior ha implicado un largo trabajo de resistencia por parte de las familias, al no optar por “la salida fácil” de abandonar sus territorios, sino que persisten en labrar su vida en el campo, continuar

perpetuando el legado de sus antepasados y buscando que las futuras generaciones hereden los saberes y costumbres propios de ellos.

Asimismo, dentro de estos desafíos que atraviesan los campesinos(as), situamos el considerable abandono por parte de las instituciones estatales, lo cual logra entorpecer la mayoría de los procesos que llevan a cabo para sostenerse y resistir en el campo, pues las oportunidades con las que cuentan las y los campesinos o las garantías de vivir en estos contextos son mínimas, lo cual en esta comunidad se ha logrado enfrentar por medio de los diferentes movimientos y organizaciones sociales que se han gestado dentro de la vereda como herramientas políticas y sociales que viabilizan y mejoran sus procesos de lucha, resistencia y resignificación de lo que es ser campesino y en especial de lo que es ser mujer campesina.

A raíz de esto, surge el desafío de regresar a la tierra, tradiciones y sabiduría de nuestros antepasados, quienes valoraban la vida en todas sus formas y nos enseñaron que existen otras maneras de coexistir. Este conocimiento ancestral demuestra que es posible alcanzar un desarrollo sostenible respetando los ecosistemas y las culturas locales. Sin embargo, para lograr esta meta es crucial contar con el apoyo y acompañamiento de políticas públicas que promuevan la sostenibilidad rural, la educación intercultural que fomente el respeto y la comprensión de estos saberes, y el acceso a recursos y tecnologías apropiadas.

Como investigadoras y trabajadoras sociales en formación nos damos a la tarea de encontrar y pensar alternativas que fomenten y fortalezcan todo lo anteriormente descrito, por ejemplo, generando documentación y difusión de la información encontrada en la vereda que alude a la cultura campesina, educación contextualizada e intercultural, apoyando a las organizaciones comunitarias y movimientos sociales y diseñando e implementando proyectos gestados desde la misma comunidad, los cuales puedan generar incentivos económicos desde diferentes instituciones tanto públicas como privadas.

3. Prácticas educativas ambientales en la vereda

Este capítulo se enfoca en la educación ambiental dentro la institución educativa, profundizando en sus prácticas, intencionalidades y estrategias pedagógicas en relación con lo ambiental. Además, se abordan los actores involucrados de la formación en la vereda, tanto estudiantes como profesores, quienes participan de los procesos orientados hacia la conciencia ambiental y la conservación de su cultura. El primer apartado, habla brevemente de la historia de la institución y sus apuestas como único centro educativo en la vereda. Como segundo apartado, se explora la educación ambiental comunitaria y su conexión con los objetivos institucionales. Por último, el tercer apartado presenta las prácticas educativas ambientales implementadas en la institución para enseñarle a las y los estudiantes sobre el tema, y lo que ello implica en un contexto rural.

3.1 Historia de la Institución Educativa Rural Granizada (IERG)

La IERG es el único centro educativo de carácter oficial de la vereda Granizal, Copacabana, lo que para esta investigación cobra relevancia al reconocer su historia y procesos, dado que se configura como el ente que brinda herramientas y estrategias de aprendizaje en relación con la educación de la población infantil y adolescente del sector, es por esto por lo que a continuación hablaremos brevemente de la historia y características principales que se hallaron de la institución educativa.

De acuerdo con lo escrito en una monografía veredal que fue realizada por la IERG (s.f.), la institución a lo largo de la historia ha vivido diferentes transformaciones que se han gestado teniendo en cuenta las situaciones contextuales del territorio en el que se encuentra, hasta el 2002 solo contaba con educación básica primaria, fue posterior a esos años donde adecúa sus instalaciones para ampliar su oferta a grados de bachillerato, brindando dos jornadas, mañana y tarde, lo anterior con la intención de proporcionarle a los niños(as) y adolescentes la posibilidad de acceder con facilidad a educación de calidad, acortando sus tiempos y esfuerzos en el desplazamiento al encontrar una institución dentro o cerca al lugar en el que viven, además, posibilitó a la población de la vereda y de otros lugares cercanos, la garantía del cumplimiento de uno de sus derechos, como está plasmado en la Constitución Política de Colombia de 1991:

La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente. (Colombia. Congreso de la República, 1991)

Es pertinente señalar que la mayoría de estudiantes viven en zonas que pertenecen al sector de Granizal del municipio de Bello, dadas algunas dinámicas sociales e institucionales, este es un sector que se ha configurado por distintos fenómenos sociales, siendo una realidad compleja a la que actualmente se enfrenta el territorio y sus administraciones, por lo tanto, la presencia de esta institución pública es fundamental para el desarrollo de ciudadanos(as) libres, reflexivos, responsables e informados, de distintos lugares, comunidades y con características culturales particulares; por este motivo, un miembro del colegio nos comentó en una entrevista realizada que la institución tiene un apuesta por la política de inclusión, con una perspectiva desde la diversidad y la interculturalidad que les permita a todos y todas un acceso continuo y equitativo a la educación, ya que tanto el sector de Copacabana y sobre todo el de Bello son receptores de diferentes poblaciones desplazadas por el conflicto interno o la migración, llegando al colegio integrantes de distintas comunidades como: indígenas, raizales, migrantes y afrocolombianos.

Las instalaciones del colegio actualmente están conformadas por siete salones, sala de sistemas, laboratorio, dos salas de profesores, una oficina para el rector y la secretaria, la zona de la cocina para el restaurante escolar, un pasillo que funciona como comedor, cinco baños y dos patios pequeños que sirven para el recreo y ocio de las y los estudiantes en las horas de descanso o educación física, puesto que ahí también realizan diferentes actividades deportivas.

Figura 5*Instalaciones de la escuela*

Nota. Fuente PEI 2021 IERG

La institución desde su puesta en marcha padece de varias necesidades a causa del olvido estatal en el que vive la vereda y el mismo centro educativo, por ejemplo, cuentan en la comunidad, según estudios realizados por la Institución Educativa, con alto porcentaje de personas analfabetas, con una infraestructura ineficiente, con un espacio muy reducido, por consiguiente dadas las condiciones reducidas y limitadas en las que se encuentra la institución, se planteó hace un par de años la posibilidad de trasladar el colegio hacia una nueva planta física en otro terreno de la vereda, con el objetivo de ampliar su espacio y encarar las condiciones de hacinamiento en las que viven las y los estudiantes en la escuela; como ya se ha dicho, es relevante posicionar que el colegio hoy por hoy no tiene una cancha o biblioteca, cosa que dificulta la realización de actividades académicas, recreativas, lúdicas, deportivas y culturales.

Luego de estudios realizados por la gobernación y la Universidad Nacional de Colombia para verificar el estado del terreno y la pertinencia de la construcción de la infraestructura se concreta que es geológicamente inestable, como resultado se cancela la ejecución del proyecto. Actualmente este predio el cual se pensó inicialmente para la construcción de una nueva sede de la

escuela cuenta con una casa que es utilizada por algunos profesores y estudiantes para guardar materiales, asimismo tiene un parque para el ocio y una huerta que lidera el PRAE. De este modo, es fundamental resaltar, que en este espacio vive la presidenta de la JAC y se dispone del lugar para la realización de diferentes actividades y celebraciones de la comunidad.

En conclusión, los recursos estructurales y económicos con los que cuenta la institución son limitados para la realización de todas las actividades y procesos que ahí se tejen, pero de igual manera, la institución en los años que lleva en la zona ha trabajado en buscar alternativas para sacar adelante sus proyectos y objetivos, y en la medida de lo posible atender la demanda de la comunidad educativa.

En revisión de los proyectos y programas de la institución, hallamos el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la IERG, configurado en el 2020, que contiene los fundamentos principales, objetivos, filosofía, valores, principios, metas institucionales, misión, visión y una estrategia pedagógica, construido por personal de planta de la institución, que, a su vez algunos, son también habitantes de la vereda.

3.1.1 Misión de la Institución Educativa Rural Granizada – IERG

Brindar una formación humanista en el reconocimiento, el respeto y la inclusión de la diversidad y dignidad humana, que se proyecta a la comunidad con educación formal a estudiantes desde preescolar hasta el grado once con el acompañamiento y apoyo de un cuerpo docente calificado, con alto sentido social; que brindará herramientas a niños, jóvenes y adolescentes para pensar la transformación personal, comunitaria y social, y a la vez mostrará posibilidades para forjar sus proyectos de vida. (Proyecto Educativo Institucional [PEI], 2021)

3.1.2 Visión de la Institución Educativa Rural Granizada – IERG

En el 2025 la I.E.R. Granizada será una institución líder en procesos de calidad educativa con una formación crítica e inclusiva reconocida por promover el liderazgo, la autonomía, el trabajo en equipo e integrada a la comunidad como estructura fundamental dentro del proceso enseñanza-aprendizaje que conlleve al estudiante a realizarse como persona tanto

en el campo laboral como profesional. Una comunidad educada en el cuidado personal y del otro, de lo ambiental, así como en los valores necesarios para la sana convivencia. (PEI, 2021)

3.2 Educación comunitaria, ambiental e IERG

La educación ambiental ha sido un tema ampliamente debatido en las últimas décadas, principalmente debido a las crecientes preocupaciones sobre el impacto ambiental causado por las acciones humanas en el mundo. Aunque los estudios se han centrado tradicionalmente en hablar de los efectos negativos sobre el entorno natural, hoy el debate también incluye la necesidad de reflexionar sobre los cambios que atraviesan las comunidades a nivel cultural y social. Por ello, desde la perspectiva de la educación ambiental comunitaria, se vuelve crucial ofrecer una educación que trascienda el mero análisis de los impactos en el entorno natural, sino una educación que promueve un enfoque integral al considerar las dimensiones social, política, cultural y emocional, entendiendo que el ambiente es, un conjunto que abarca todos estos aspectos de la vida. De esta manera, se busca lograr una visión holística del ser humano y de su entorno, lo que nos lleva a considerar que una educación ambiental contextualizada, implica la necesidad de formar capacidades en las personas que dialoguen con la realidad, como lo dicen las autoras Muñoz y Romero (2021):

Uno de los retos principales del desarrollo sostenible implica la necesidad de formar capacidades en las personas y la sociedad para orientar el desarrollo sobre bases ecológicas, de equidad social, diversidad cultural y participación social. Para ello han de tenerse en cuenta los comportamientos, valores sociales, políticos, culturales y económicos en relación con la naturaleza. (p. 93)

Pensar la educación desde estas posturas críticas, tiene como finalidad la conservación y el bienestar del ambiente. Durante siglos, se han abusado de los recursos naturales para la producción masiva y el uso ilimitado de estos en beneficio del ser humano, es por esto por lo que surge la necesidad mundial de hablar sobre las afectaciones o el daño irremediables que está sufriendo la tierra y sus habitantes. La instauración de “la hegemonía del capitalismo ha dado lugar a una crisis

en las relaciones sociedad-naturaleza, expresada en el aumento de la emisión de gases de efecto invernadero a la atmósfera y el agotamiento de recursos no renovables como la tierra” (Muñoz y Romero, 2021, p. 90). Esta situación ha provocado una relación desventajosa entre el ser humano y la naturaleza, en la que los recursos naturales se utilizan a conveniencia.

Como consecuencia de este sistema económico y político, se evidencia el agotamiento de los recursos necesarios para la existencia de los seres vivos, así como la subyugación de las poblaciones más vulnerables y de otras especies que cuentan con posibilidades limitadas para defenderse ante las acciones cometidas. Esto nos lleva a reflexionar sobre la crisis ambiental que enfrentan hoy múltiples comunidades en Latinoamérica, las cuales han resistido a estas formas hegemónicas, siendo víctimas del sistema y sufriendo la invisibilización de sus saberes y formas de vida. Por ello, el desarrollo desmedido puede ocasionar daños al ambiente desde una perspectiva holística, como hemos propuesto en apartados anteriores. Por ejemplo, puede llevar a la eliminación de prácticas agrícolas tradicionales y de la diversidad de cultivos, afectando así la cultura y la identidad de las comunidades campesinas.

Como mencionamos anteriormente, en este estudio la EAC se refiere al entorno en su totalidad, no solo a los elementos naturales. No obstante, aunque se promueva una educación ambiental contextualizada, diseñada para considerar todos los aspectos de la vida de las personas y que se empoderen como agentes de transformación en su realidad, en la práctica esto resulta complejo. Los centros educativos públicos operan bajo un modelo de educación formal con dinámicas y objetivos que no dialogan completamente con los planteamientos de la educación comunitaria.

En este sentido, los planes de estudio son estandarizados y se implementan de manera uniforme tanto en áreas rurales como urbanas, sin considerar las particularidades de cada contexto. En la mayoría de los casos, el conocimiento se transmite de manera unidireccional, sin tener en cuenta las realidades y los saberes de las y los estudiantes. La educación, como parte fundamental del desarrollo de las personas, debería plantearse las conexiones entre lo enseñado y lo vivido, de modo que lo aprendido no sólo tenga valor en la academia, sino que también sirva como aprendizaje para la vida.

En este contexto, resulta crucial reconocer que la educación no puede seguir un modelo único si pretende ser verdaderamente transformadora. La diversidad cultural y los saberes propios

de cada comunidad requieren un enfoque educativo que, además de brindar conocimientos universales, valore y preserve los recursos y prácticas locales.

Ubicamos en la historia del país, la existencia de comunidades que han apostado por la soberanía alimentaria y por la conservación de sus saberes y conocimiento, es por este motivo que, pensamos la importancia y pertinencia que tiene trabajar la conciencia ambiental como tema central en la educación. Actualmente, la educación ambiental en todos los niveles (básica, media y superior) tiene el reto de cuestionar las necesidades globales pero también aquellas que aquejan a los escenarios particulares entendiendo que cada territorio tiene diferentes hábitos, costumbres y recursos, que son fundamentales tener en cuenta a la hora desarrollar estrategias educativas, porque si bien hay situaciones o problemáticas que nos afectan mundialmente y que deben ser trabajadas en los diferentes espacios, también hay que entrar a comprender que las escuelas o centros educativos, están ubicadas en contextos específicos, que como es el caso de esta investigación, tienen sus particularidades que hacen necesario revisar las prácticas o las formas que tiene la institución para encarar la realidad del territorio y demás.

En esta vereda, existe una estrecha relación entre la institución y la comunidad, y es por esto por lo que, como trabajadoras sociales, consideramos que es fundamental pensar la enseñanza desde lo formal y lo comunitario. Siendo nuestro objetivo encontrar un equilibrio entre el ser humano y la naturaleza, entendiendo ambos como elementos complementarios, por tal motivo, creemos esencial fortalecer las capacidades y vínculos ya presentes en la comunidad y así promover la generación de nuevos conocimientos en el contexto local y la pervivencia de los ya existentes.

En la investigación, se apuesta por hablar en la vereda de una educación ambiental comunitaria, entendiendo esta como un proceso de aprendizaje en el que conjuntamente se crean herramientas, estrategias y conocimientos que buscan la transformación de las concepciones del ambiente y la visión de cómo percibimos la educación ambiental para ampliar el panorama actual hacia un modelo integral de la vida, orientada a incentivar la conciencia ambiental que nos permite cuestionarnos y redefinir las formas de relacionarnos en el mundo.

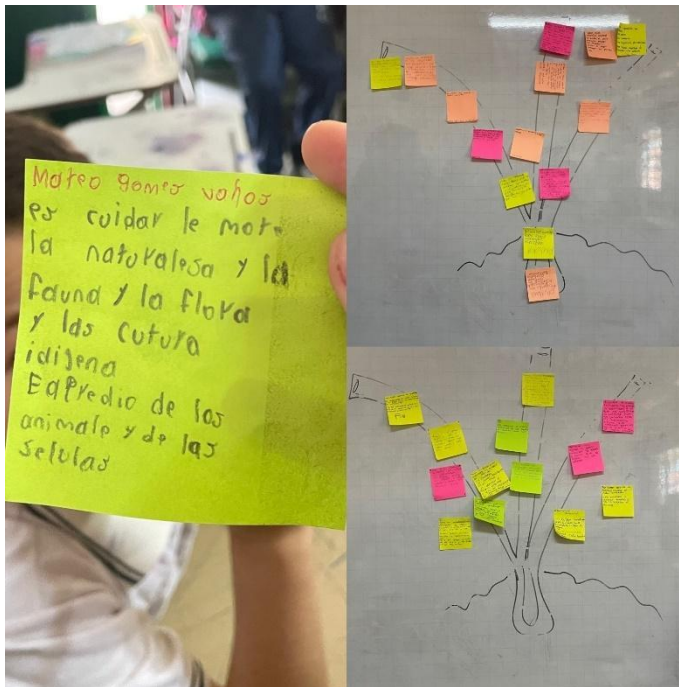
Al abordar el tema de la educación ambiental con las y los niños participantes en los talleres realizados en la IERG, descubrimos que no tienen una familiaridad clara con este concepto, sin embargo, al adentrarnos en la conversación del taller, fueron identificando que tienen conocimientos acerca de esta. Cuando se les preguntaba sobre "educación ambiental," respondían preguntando si se trataba de ciencias naturales. Además, la mayoría mencionaban que, para ellos y

ellas, la educación ambiental estaba relacionada con el cuidado de los árboles, el agua y la tierra, a través de acciones como no arrojar basura, no talar árboles, evitar quemas y reciclar.

Este compartir de saberes y sentires, se realizó utilizando una herramienta que renombramos como "cebolla de los saberes," en la cual los y las estudiantes pegaban sus apuntes en las diferentes ramas de la cebolla, a medida en la que se iba tejiendo la conversación, como se refleja en la siguiente imagen.

Figura 6

Cebolla de saberes



Teniendo en cuenta lo anterior, este hallazgo subraya el vínculo estrecho que existe entre la educación ambiental y el estudio del entorno natural, si bien es respecto a este aspecto de la vida humana en la que la han centrado los estudios ambientales y desde el cual se le ha dado una definición o construcción histórica al concepto ambiental, relacionando la palabra con el conjunto de elementos abióticos y bióticos, se ha dejado a un lado por años la complejidad de lo que implican las interacciones humanas. Es por esto por lo que, recalcamos que en la ejecución del taller y las intervenciones de las y los niños de alguna manera se reflejaba el vínculo que debemos alcanzar

como seres humanos con la naturaleza, por este motivo y reconociendo los procesos de resignificación por los que ha transitado el concepto y en el que han trabajado diferentes autores, entendemos que,

el ambiente no consiste exclusivamente en el medio que nos rodea y la suma de las especies o a las poblaciones biológicas en él contenidas. El ambiente representa además una categoría social constituida por comportamientos, valores y saberes; el ambiente -como una totalidad compleja y articulada- está conformado por las relaciones dinámicas entre los sistemas natural, social y modificado. (Maya, s.f., como se citó en Pacheco, 2005, p. 30)

En relación con esta definición, podemos señalar que el concepto de ambiente hoy en día se entiende desde una perspectiva más amplia. Así, el ambiente abarca todas las relaciones económicas, políticas y culturales que se construyen y configuran en el mundo. Es precisamente a partir de estas relaciones que surgen muchos de los problemas que afectan a la sociedad.

Al conversar con las y los niños participantes del taller, observamos que, aunque la mayoría asocia el concepto de ambiente principalmente con el área de ciencias naturales, también reconocen que la educación ambiental incluye aspectos relacionados con el cuidado personal. Mencionaron que conocen la importancia de cuidar su cuerpo y de mantener un buen estado físico, así como el de las personas que los rodean. Estos aprendizajes, según nos contaron, los han adquirido en la escuela. A raíz de estas reflexiones, dialogamos sobre la importancia de la educación ambiental para el bienestar físico, mental y social de las personas.

De esta forma, un gran porcentaje de niñas y niños, al sumergirnos en la conversación y explicación de lo que abarca la educación ambiental, manifestaron que tenían familia campesina. Uno a uno, fueron compartiendo los tipos de hortalizas o alimentos que sabían cultivar, destacando algunas emociones o sentimientos al provenir de familias campesinas y de poseer conocimientos sobre siembra. Enfatizaron que sus abuelos y abuelas fueron quienes les enseñaron estas prácticas, lo que nos parece fundamental rescatar y valorar, dado que es la manifestación de esos diálogos intergeneracionales que se tejen en las familias. Asimismo, también mencionaron a otras figuras importantes, como padres, madres y hermanos, que les han enseñado estos saberes. Aquellos que ya tienen conocimientos sobre siembra se mostraron entusiasmados al reflexionar sobre su

importancia, mientras que quienes no los tenían manifestaron su interés por aprender, motivados por escuchar a sus compañeros.

La referencia de las y los estudiantes a sus abuelos, abuelas y otras figuras familiares como quienes les comparten estos saberes y conocimientos sobre siembra y conservación del entorno natural destaca la importancia de los saberes tradicionales campesinos y el diálogo intergeneracional. Esto subraya la conexión entre la educación ambiental y la identidad cultural de los habitantes de los territorios. Al hablar de sus abuelos y saberes campesinos, revela que la educación ambiental también se concibe como un medio para preservar y valorar las tradiciones familiares. Esto indica que la educación ambiental va más allá de la teoría, es algo que viven y experimentan en su día a día, convirtiéndose en un elemento de identidad y de sentido de comunidad.

Figura 7

Taller con sexto grado



Al explorar las percepciones de las y los estudiantes sobre la educación ambiental, varios participantes compartieron lo que este concepto significa para ellos, reflejando una conexión profunda con sus tradiciones campesinas y familiares. Estos testimonios ilustran no sólo su

comprensión de la educación ambiental, sino también el compartir de saberes entre generaciones. Es por esta razón, que queremos incluir en este escrito algunos de los relatos compartidos durante el taller, que ilustran la riqueza de este aprendizaje y el valor que le otorgan las y los estudiantes: “cuidar los árboles, cuidar de mi salud y la de mi familia, cuidar los animales y no quemar árboles. Estoy orgullosa de ser campesina y tengo una huerta”; “es como cuidar de mí misma, cuidar las plantas y no tirar basura. Cuidar los animales y cuidar los conocimientos de mis abuelos”; “para mí, es lo que mi papá me enseñó, a sembrar cilantro, cebolla, ajo, ají y tengo un pequeño cultivo”; “para mí, educación ambiental es que mi abuela me haya enseñado a sembrar maíz. También a cuidar el ambiente, por ejemplo, no tirar basura al suelo, ni a los ríos, ni talando los árboles.”; “la educación ambiental es cuidar el mundo, por ejemplo, no botar basuras, no dañar el ambiente, a mí me enseñaron a sembrar yuca, yo soy de Tierra Alta, Córdoba” (Participantes, comunicación personal, 2024).

En ese sentido, a modo de conclusión, un porcentaje de los niños indicó que la educación ambiental se relaciona con el cuidado: de sí mismos, de los demás y del entorno, así como con el respeto por la vida de todos los seres. Además, asocian este concepto con actividades como la siembra de cebolla, café, tomate, maíz, ajo y ají. Observamos que los más pequeños, debido a su capacidad de asombro y creatividad, expresan con emotividad su orgullo de venir de familias campesinas y de saber sembrar. Expresiones que contrastan con el discurso de los mayores, quienes, al analizar la realidad, ofrecen interpretaciones diferentes sobre estos temas.

Además, el poder entender con claridad los elementos que se hacen relevantes a hora de aprender acerca del tema, también se evidenció la necesidad de ahondar en aspectos propios de sus vidas cotidianas que en últimas les ayuda a desarrollarse como seres humanos en sociedad, que crean vínculos desde el cuidado y que se encuentran inmersos en una cultura que tiene sus particularidades.

Al reflexionar sobre lo trabajado con las y los estudiantes de grados más altos, como décimo, en el taller desarrollado con ellos y ellas, observamos que, aunque reconocen las labores y roles de sus familias, no perciben la importancia que cumplen éstas en sus vidas. A continuación presentamos algunos de los comentarios realizados por las y los estudiantes frente a los imaginarios o representaciones que tienen de las y los campesinos: “Son muy trabajadores y responsables”; “una persona luchadora, amante a las plantas y una persona muy sabia acerca de su trabajo con solo trabajar el tema y no haber estudiado en un escuela”; “yo a un campesino lo percibo como una

persona muy tranquila, humilde, trabajador, a la cual le gusta mucho los animales y tiene un amor muy grande por la naturaleza y la vida”; “lo veo como una persona admirable que todos los días se levanta temprano para luchar por su familia y su futuro. (Participantes, comunicación personal, 2024).

No obstante, durante la conversación surgieron comentarios en los que las y los estudiantes manifestaron que se trataba de un trabajo muy duro y que no se veían desempeñándose en él. Esta falta de apreciación puede estar vinculada a varios factores. Por un lado, los estudiantes tienden a medir el valor del trabajo de sus familiares a partir de la retribución económica que reciben, la cual, en el contexto de la producción agrícola, suele ser baja y variable. Los trabajos agrícolas en la comunidad, si bien son esenciales para la economía y la cultura local, no siempre garantizan ingresos estables ni suficientes para la demanda de las familias, lo que contribuye a la percepción de que estos trabajos carecen de dignidad o importancia.

Figura 8

Taller con décimo grado – campesinos personas admirables

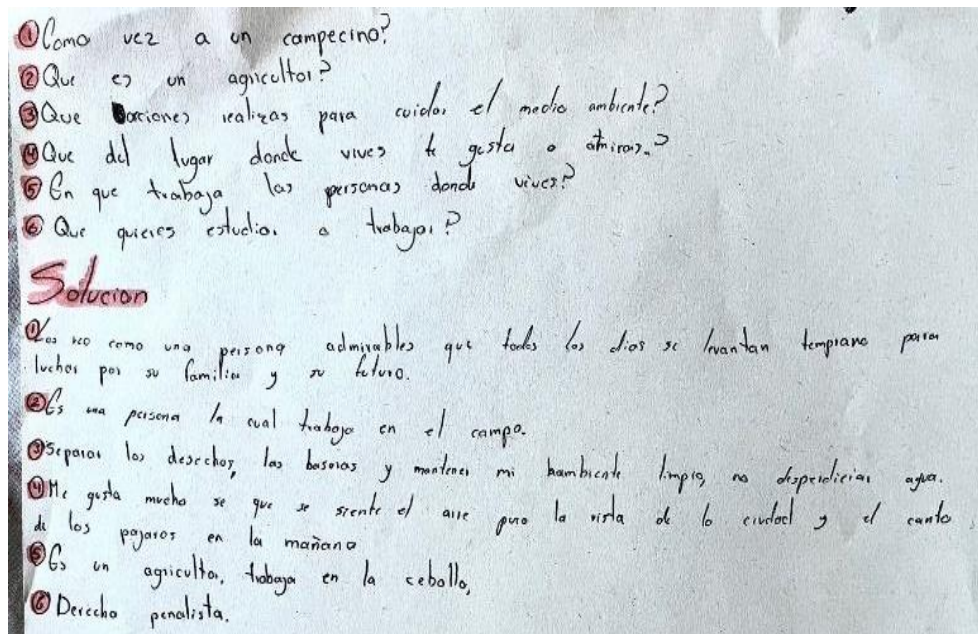
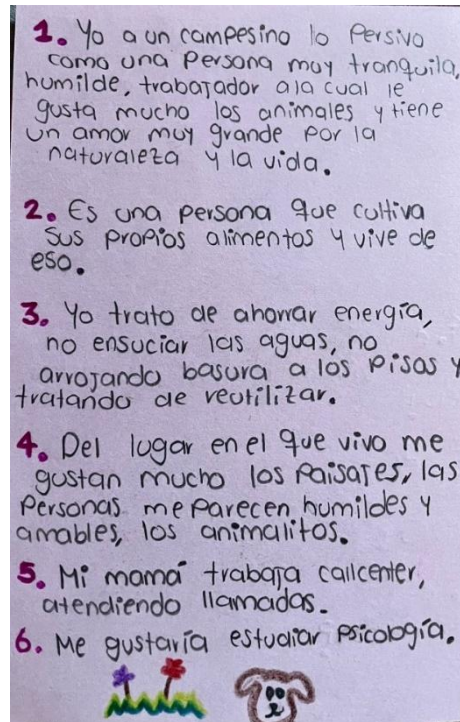


Figura 9

Taller con décimo grado - campesino persona muy tranquila



Por otro lado, también influye la manera en que la sociedad define actualmente los estándares de dignificación laboral. En muchos casos, los trabajos agrícolas se consideran trabajos duros, poco remunerados y con condiciones laborales precarias. El estudiantado percibe que sus padres y madres enfrentan desafíos importantes, como largas jornadas de trabajo físico, falta de acceso a seguridad social y una valoración limitada de su contribución a la sociedad. Estas condiciones precarias tienden a devaluar el rol del campesino y campesina en la mente de los jóvenes, quienes a menudo aspiran a empleos que les ofrecerán una mayor estabilidad económica y reconocimiento social.

Además, es posible que las y los estudiantes experimenten un choque entre las expectativas que han internalizado en la relación con el "éxito" profesional, y la realidad que viven sus familias. Mientras que en muchos contextos educativos y mediáticos se les presenta una imagen de éxito asociada a empleos de oficina o tecnología, el trabajo de sus padres en el campo puede parecerles una opción menos deseable, a pesar de su importancia para la vida y la estabilidad del ambiente.

Este análisis revela la necesidad de trabajar en la construcción de un discurso más inclusivo y respetuoso sobre el trabajo de las personas campesinas, que permita a las y los estudiantes valorar y comprender mejor la importancia de las actividades de sus familias. Del mismo modo, brindar igualdad de oportunidades y de condiciones laborales para quienes dedican su vida a la siembra y el cultivo, garantizando su vinculación a todas las prestaciones sociales.

En este contexto, y siguiendo con el tema del reconocimiento, para algunos estudiantes, el hecho de habitar en una zona que aún conserva tantas características rurales se vuelve complejo identificar la pertinencia del cuidado de los espacios naturales, su valor e importancia a nivel social. Sin embargo, es relevante mencionar que la mayoría de los profesores están interesados en crear conciencia sobre el entorno natural y social en sus estudiantes, cada uno desde su área de enseñanza. Aun así, alcanzar estos objetivos implica un esfuerzo considerable, ya que, por un lado, los intereses de los niños, niñas y jóvenes suelen estar orientados hacia otros temas, y los docentes también deben cumplir con los contenidos de sus asignaturas, que responden a objetivos estructurales distintos.

De este modo, para los docentes, cumplir con las demandas actuales del contexto y fomentar una educación ambiental puede ser retador, especialmente cuando deben equilibrar estos propósitos con los requerimientos del currículo. No obstante, reconocen que la educación ambiental debe ser un compromiso de todas las áreas de estudio. La institución ha apostado por trabajar en esta dirección, y el desafío radica en encontrar la forma de poner en diálogo, sano y cuidadoso, los intereses actuales de los jóvenes con aquellos temas que son fundamentales para ser abordados en el territorio.

La institución cuenta con un gran compromiso por parte de sus administrativos, docentes y empleados en general, ya sea porque llevan años considerables trabajando en la escuela, o porque también residen en el territorio, lo cual desde sus posturas éticas y profesionales, apuestan por aportar al sentido de pertenencia, contribuir al bienestar y desarrollo integral de las y los estudiantes y de la institución como tal, pues al tener este sentimiento tan despierto por su comunidad y lugar de trabajo, logran conectar y llevar a cabo los objetivos propuestos de manera satisfactoria, entendiendo esto también como un factor protector tanto de la comunidad como de la institución, las cuales deben ir de la mano para salir adelante debido a las realidades socioeconómicas y políticas a las cuales se enfrentan sus habitantes.

Considerando nuestro contexto institucional y las conversaciones mantenidas con uno de los docentes, resulta esencial seguir posicionando los objetivos de la escuela desde diversas áreas, haciendo especial énfasis en la conciencia ambiental. Un objetivo prioritario es sensibilizar a los niños y adolescentes sobre la importancia de conservar los recursos naturales del territorio, como las fuentes hídricas. No obstante, es necesario dar un paso más allá de la simple sensibilización hacia una verdadera educación ambiental comunitaria. Esto implica no sólo la conservación de recursos, sino también una comprensión profunda de la realidad de la institución mediante el diálogo intercultural y la educación inclusiva, con el fin de poder co-construir y compartir saberes. Este enfoque busca que los saberes tradicionales no solo se mantengan, sino que también se compartan con personas de otras comunidades y contextos, fomentando un aprendizaje mutuo y enriquecedor.

La EAC, entendida desde este enfoque, tiene como meta que la comunidad en su conjunto, y no solo las y los estudiantes que vienen de familias campesinas se apropien de los saberes tradicionales, reconociendo su valor y relevancia. Esto no solo permitiría la pervivencia de prácticas y estilos de vida, sino que también fortalecería el sentido de identidad y pertenencia cultural, creando lazos entre generaciones y promoviendo un respeto profundo por los saberes que han sido compartidos de generación en generación. Además, esta aproximación facilita que las y los estudiantes comprendan la importancia de estos saberes y se sientan motivados a proteger y preservar tanto su entorno como la cultura. La inclusión de una educación ambiental comunitaria, en este sentido, se convierte en una herramienta para desarrollar ciudadanos(as) conscientes, que puedan reconocer el valor de aquellas actividades realizadas día a día por los y las campesinas, y que estén equipados para enfrentar los desafíos ambientales desde una perspectiva integral y colaborativa.

3.3 Prácticas ambientales de Granizal

En este apartado se describen las prácticas y proyectos desarrollados en la institución educativa que tienen una incidencia directa en el ámbito ambiental. Es importante señalar que, en la mayoría de los centros educativos, la educación ambiental sigue siendo abordada principalmente desde una perspectiva naturalista. Es decir, se centra en el entorno natural y en las consecuencias negativas que la actividad humana tiene sobre este. Sin embargo, dicha perspectiva tradicional

suele dejar de lado la comprensión de cómo los problemas ambientales también afectan y son afectados por las estructuras sociales, las comunidades y la economía.

Al analizar estas prácticas, se observa que aún persiste una narrativa que limita el concepto de educación ambiental a la protección de la flora, la fauna y los recursos naturales. Este enfoque, aunque necesario, no siempre contempla una reflexión profunda sobre el impacto integral que los problemas ambientales tienen en el tejido social. Los cambios en el ambiente no solo generan pérdida de biodiversidad y deterioro ecológico, sino que también repercuten en la salud, el bienestar y las oportunidades económicas de las comunidades locales. Por ejemplo, una de las prácticas desarrolladas en la IERG está relacionada con la conservación de los recursos naturales, específicamente mediante acciones de reforestación y reciclaje. Estas actividades, comunes en muchas instituciones educativas, enseñan a las y los estudiantes la importancia de reducir el impacto ambiental. Sin embargo, más allá de estas prácticas puntuales, es fundamental que los centros educativos amplíen su perspectiva para incluir los vínculos entre educación ambiental, justicia social y economía sostenible.

De este modo, se fomenta una comprensión más holística del ambiente, que no solo considera la relación con la naturaleza, sino también la interdependencia entre los sistemas naturales y humanos. La educación ambiental debería, por tanto, abordar cuestiones como el impacto de la contaminación en la salud pública, la forma en que los problemas ambientales afectan las economías locales especialmente en contextos rurales, y cómo fomentar la resiliencia comunitaria a través de prácticas sostenibles.

En la IERG, el proyecto ambiental más significativo es el Proyecto Ambiental Escolar (PRAE), ya descrito en páginas anteriores. Este se desarrolla principalmente con estudiantes de secundaria, particularmente con aquellos que manifiestan interés y voluntad en temas ambientales. Según la información recopilada en la entrevista con el docente del área de Ciencias Naturales, estas prácticas, enmarcadas en el PRAE, constituyen el eje de las acciones educativas relacionadas con el ambiente.

El PRAE es un proyecto integral, cierto, que abarca todo lo que tiene que ver con la conservación, la educación sobre el medio ambiente y nosotros los enfocamos especialmente aquí, lo iniciamos con la conservación y observación de las cuencas hídricas alrededor de la escuela, de igual manera con el manejo de los residuos sólidos y terminamos

con lo que es ornamentación y la huerta escolar. (G. Prens, comunicación personal, 31 de enero, 2024)

Estas temáticas responden directamente a las particularidades ecológicas de la vereda Granizal, como la presencia de nacimientos de agua y fuentes hídricas que abastecen otras zonas del Valle de Aburrá, así como a problemáticas locales como la contaminación del suelo causada por prácticas agrícolas intensivas. Según lo expuesto por el docente, estas acciones buscan que las y los estudiantes comprendan que sus acciones locales pueden tener efectos sobre problemáticas ambientales más amplias, como el estado del río Medellín.

Al profundizar en el desarrollo práctico del PRAE, emergen elementos que permiten complejizar aún más el análisis. El proyecto se sostiene, en gran medida, gracias al compromiso del equipo docente y al trabajo voluntario. La participación estudiantil no siempre surge por iniciativa propia, sino que el docente, a partir de la observación de actitudes y disposición, selecciona a quienes considera más comprometidos.

Uno de los pilares del PRAE es la huerta escolar, concebida no sólo como un espacio de aprendizaje agrícola, sino también como una estrategia para fomentar huertas familiares de autoconsumo. A través de esta práctica, se incentiva a las y los estudiantes a cultivar productos básicos como tomate, cebolla o plantas aromáticas en sus hogares. Así, la huerta escolar se convierte en un puente entre la escuela, la casa y el territorio.

No obstante, estas iniciativas enfrentan diversas tensiones. El testimonio del docente evidencia resistencias tanto en algunos estudiantes como en parte de la comunidad agrícola. Muchos jóvenes, especialmente quienes provienen de familias campesinas, consideran que el trabajo agrícola no representa una alternativa viable para su futuro, debido a la baja rentabilidad del cultivo de cebolla, principal producto de la vereda, y a las condiciones precarias del trabajo rural. Esto refleja una desconexión generacional y económica con la vida campesina. De manera paradójica, mientras algunos jóvenes locales rechazan continuar con los oficios rurales, otros estudiantes provenientes de zonas urbanas, sin tradición agrícola, se muestran más abiertos a aprender y participar en estos proyectos.

A pesar de las limitaciones económicas y logísticas, el PRAE ha logrado gestionar apoyos con entidades como Corantioquia y el Área Metropolitana, así como establecer vínculos con actores comunitarios como la Junta de Acción Comunal. Estas articulaciones permiten comprender que la

escuela no puede desligarse de las dinámicas sociales del territorio. Desde esta perspectiva, se reafirma la necesidad de promover una educación ambiental situada, que trascienda las fronteras del aula y tenga eco en los hogares y la comunidad.

Estas prácticas están profundamente arraigadas en las particularidades del contexto, y buscan no solo enseñar sobre el cuidado de fuentes hídricas, fauna y flora, sino también rescatar y preservar los saberes campesinos tradicionales. Además, la institución cuenta con estudiantes que no residen en la vereda, lo que les brinda la posibilidad de conectarse con otras formas de vida rural y de expandir su comprensión del territorio. Aunque no se establece una relación directa y constante con las familias, el cuerpo docente demuestra interés por incorporar las realidades del contexto en el proceso educativo y de concientización.

4. Aportes al conocimiento desde la construcción colectiva

En este capítulo se buscará analizar la relación que hay entre la educación ambiental comunitaria con la pervivencia de los saberes tradicionales campesinos, por medio de la complementariedad que hay entre la institución con la comunidad, esto con el objetivo de generar aportes significativos al conocimiento, la cultura y su durabilidad en el tiempo, que integren tanto los saberes de los cuales hemos venido hablando en los anteriores capítulos y las formas en las que académicamente estos pueden ser comprendidos y conservados por las diferentes generaciones existentes al interior de la vereda. Se contará con los siguientes apartados: el primero en el que se hace énfasis de la actual relación o vínculo que tiene la institución con la comunidad de la vereda. El segundo, ahondaremos en las actividades que viene planeando y ejecutando la comunidad académica para aportar a la pervivencia de los saberes tradicionales de Granizal. Como tercer apartado, ubicamos aquellas acciones que podrían llevarse a cabo para la construcción o generación de conocimiento colectivo.

4.1 Relación institución - comunidad

Si bien las relaciones humanas están marcadas por la complejidad y la diversidad de vínculos, cada individuo construye su identidad a partir de sus experiencias y sus conexiones con los demás. En el contexto de la comunidad y la institución educativa, esto se manifiesta en una red de relaciones de colaboración y cooperación que, a pesar de ser productiva, también está llena de tensiones y desafíos. La comunidad no es homogénea, y los vínculos que se crean están profundamente influidos por las realidades del territorio. Este contexto da lugar a dinámicas sociales particulares y configura relaciones singulares entre los habitantes.

La influencia de estos factores de riesgo genera una atmósfera de tensión que afecta la vida diaria y limita el desarrollo de proyectos comunitarios. Las relaciones interpersonales pueden verse afectadas por intereses, gustos y preferencias, sin embargo, en medio de esta situación, emergen factores protectores dentro de la comunidad, estos factores son encarnados por personas y grupos que, con intenciones y propósitos claros, buscan el bienestar colectivo y la mejora del territorio. Estas iniciativas no solo mitigan los efectos negativos de los factores de riesgo, sino que también fomentan la transformación y la cohesión social.

El entramado de relaciones en la comunidad y la institución educativa está compuesto de múltiples capas desde la complejidad de los vínculos individuales, hasta las tensiones generadas por el contexto externo, y finalmente, los esfuerzos de aquellos que buscan construir una comunidad empoderada. Esta red de relaciones, con sus tensiones y colaboraciones, refleja tanto los desafíos como las oportunidades para el cambio social, haciendo evidente que incluso en situaciones difíciles, existen caminos hacia la esperanza y la transformación.

Por otro lado, la institución se encuentra en un entorno multicultural, acogiendo a estudiantes de diversos municipios e incluso de otras nacionalidades, lo cual representa un porcentaje significativo de su población estudiantil. Muchos de estos estudiantes no están necesariamente inmersos en las dinámicas socioeconómicas propias de la vereda, ni comparten las mismas tradiciones y costumbres locales, pero se ven permeados por la realidad territorial de la institución. De esta manera, las y los estudiantes que vienen de otros lugares se ven expuestos a las costumbres y valores locales, y, en muchos casos, comienzan a tejer profundos vínculos con estas dinámicas. Esto puede resultar en un proceso de intercambio cultural donde las y los estudiantes comparten y construyen, creando un ambiente en el que diversas culturas pueden convivir, lo que conocemos como espacios interculturales.

Esta interacción puede tener efectos positivos tanto para la institución como para la comunidad, por un lado, la institución tiene la oportunidad de enriquecerse al incorporar prácticas y perspectivas diversas que reflejan la diversidad cultural de su alumnado. Este intercambio puede fomentar una mayor apertura y flexibilidad, alentando la inclusión y el respeto mutuo. Sin embargo, también es importante que la institución aborde este proceso de manera consciente, con estrategias que promuevan una verdadera educación intercultural. Esto implica no solo exponer a las y los estudiantes a las costumbres locales, sino también valorar y reconocer las tradiciones que ellos mismos traen consigo. Al promover el diálogo y la integración, la institución puede facilitar un espacio en el que las y los estudiantes de diversas culturas no se sientan excluidos, sino parte integral de una comunidad que valora la diversidad como un recurso pedagógico y humano.

En definitiva, esta realidad en la institución representa tanto un desafío como una oportunidad. Al acoger a estudiantes de diversas procedencias, la escuela tiene la posibilidad de convertirse en un lugar donde se entrelazan y enriquecen distintas culturas, promoviendo la creación de un ambiente inclusivo y respetuoso. En un contexto como el de la vereda, este

intercambio puede contribuir a una comunidad más diversa y cohesionada, en la que todos los estudiantes, sin importar su origen, puedan aprender y crecer juntos.

Este contexto multicultural y heterogéneo plantea desafíos para la institución y la comunidad. A través de talleres realizados con estudiantes de quinto y sexto grado, observamos que solo unos pocos alumnos expresaron tener familias dedicadas a la agricultura, específicamente al cultivo de cebolla, una actividad tradicional de la zona. Esto resalta la necesidad de la institución de adaptarse para apostar por la pervivencia de los saberes propios de la vereda, sino también al diálogo intercultural y a la enseñanza de las tradiciones locales. La institución debe fomentar un ambiente en el que no solo se mantengan vivas las prácticas y conocimientos propios de la comunidad, sino también se promueva el intercambio y la integración de diversas culturas y formas de vida, también intencionando que quién llegue al territorio, por lo menos desde la institución de la zona, se ponga a estos nuevos o recientes habitantes en diálogo con la realidad del contexto.

La relación entre la institución educativa y la vida cotidiana de las y los estudiantes es compleja y profundamente interdependiente. La institución no solo influye en el desarrollo académico de sus estudiantes, sino que también moldea aspectos importantes de su vida cotidiana, sus valores, y su visión del mundo. A su vez, la comunidad local también se ve influenciada por la presencia y las actividades de la institución, creando un ciclo de influencia mutua que tiene un impacto significativo en ambas partes.

La institución promueve actitudes de respeto por el ambiente, un tema que se refleja en las prácticas y actividades relacionadas con la sensibilización. En el contexto de la vereda, esta influencia puede llevar a que las y los estudiantes adopten hábitos más responsables, como el cuidado del agua o la conservación de la flora local, y a que se apropien de los saberes tradicionales. Esto se traduce en una influencia directa en sus hogares, ya que las y los estudiantes pueden llevar a sus familias estas prácticas y conocimientos, contribuyendo a una mayor conciencia ambiental dentro de la comunidad. Por otro lado, la comunidad también ejerce una influencia considerable sobre la institución educativa, la institución no es un ente aislado; se nutre de las dinámicas y valores del entorno social en el que se encuentra.

En este ciclo de influencia mutua, la institución se convierte en un reflejo de la comunidad, mientras que la comunidad se transforma y enriquece gracias al papel activo del colegio. Así, la educación se convierte en un puente, en donde pone en diálogo los saberes tradicionales con los desafíos de una sociedad tan dinámica y cambiante, de esta manera, tanto la institución como la

comunidad se fortalecen para transformar la realidad, construyendo juntas un espacio de aprendizaje y crecimiento compartido.

4.2 Aportes de IERG a la pervivencia de los saberes tradicionales campesinos

La institución educativa muestra un interés activo en la pervivencia de los saberes tradicionales de la comunidad. A pesar de que la mayoría de las y los estudiantes de grados superiores no parecen mostrar un interés explícito por continuar el legado agrícola y campesino de sus familias, la institución reconoce la importancia de estos conocimientos y ha comenzado a explorar herramientas y estrategias que permitan ir más allá del compartir de estos saberes, abriendo así nuevas vías para su pervivencia y revitalización.

En este contexto, surge la idea de integrar otras áreas en el currículo de la institución, especialmente en la media técnica, que conversen con estos temas, y fomenten el aprendizaje y la innovación en torno al trabajo, por ejemplo, con la cebolla junca, un producto emblemático de la vereda. La institución ha identificado que, al acercar a las y los estudiantes a las nuevas áreas de estudios aplicadas a la agricultura, pueden despertar un interés por la producción local. Esto podría involucrar desde el uso de herramientas para la gestión de cultivos hasta la aplicación de métodos que mejoren la comercialización y el rendimiento, por ejemplo, el realizar con la cebolla productos derivados. La finalidad es que las y los estudiantes no solo adquieran conocimientos sobre cómo administrar y despertar interés por estos temas, sino que también tomen conciencia del valor del trabajo que sus familias han realizado durante generaciones.

La institución busca no solo que los saberes tradicionales pervivan, sino responder a las necesidades y expectativas actuales de las y los jóvenes. Si bien, esto implica un estudio y desarrollo a profundidad del tema, eso puede abrir la puerta a nuevas oportunidades, como el emprendimiento local y el desarrollo de productos innovadores que le sumen o aumenten el costo a la remuneración del trabajo campesino. En lugar de ver la cebolla únicamente como un cultivo que solo tiene un modo de comercialización, las y los estudiantes podrían aprender a verlo como una fuente de innovación, explorando maneras para agregar valor y comercializar el producto en los mercados.

A futuro, y bajo la dirección del recién ingresado rector, se plantea la implementación de estrategias de promoción y fortalecimiento de los conocimientos tradicionales. Estas estrategias

podrían incluir talleres especializados, formación en marketing agrícola, y la creación de alianzas con entidades externas que puedan apoyar proyectos de emprendimiento y sostenibilidad. La idea es crear un espacio donde el legado campesino se integre a los intereses de las y los jóvenes, facilitando que las y los estudiantes, si así lo desean, puedan continuar con el legado de sus familias.

Este enfoque plantea una visión de desarrollo comunitario en la que se respetan y mantienen los saberes tradicionales, al mismo tiempo que se integran con nuevas formas de atender las demandas y necesidades de las y los jóvenes. La iniciativa no solo apunta a despertar el interés de las y los estudiantes en la siembra sino también a fomentar una comunidad resiliente que valore su identidad cultural y encuentre en la innovación una manera de que pervivan sus tradiciones.

Por otro lado, con esta lectura contextual, se considera oportuno que el IERG fomente espacios de diálogo entre estudiantes y miembros de la comunidad que han trabajado en actividades agrícolas y poseen un valioso acervo de saberes. Aunque existe el reto de despertar el interés de las y los estudiantes en estos temas, especialmente en las y los adolescentes, sería valioso captar la atención de aquellos que ya muestran curiosidad. De este modo, se pueden fortalecer los procesos de aprendizaje a través de encuentros y jornadas de intercambio cultural, y así atraer a otros estudiantes a esta estrategia. Es importante que las y los estudiantes tengan la oportunidad de involucrarse directamente con personas de la comunidad.

El arte y la transformación social están estrechamente vinculados y pueden servir como herramientas poderosas, por ende, mediante diversas expresiones artísticas como el teatro, la danza, el dibujo y la narración de historias, entre otras, se puede poner en discusión y reflexión la realidad territorial. Estos espacios de diálogo intergeneracional no sólo facilitan el intercambio de saberes, sino que también fortalecen los vínculos y la cohesión social.

Aunque el reto inicial es captar el interés de las y los estudiantes, los beneficios de establecer estos espacios de intercambio cultural son significativos. Si se logra atraer a un grupo inicial de estudiantes motivados, se puede generar un efecto de arrastre que, con el tiempo, anime a otros jóvenes a participar. Además, la integración de herramientas artísticas ofrece un enfoque novedoso que puede hacer que estos temas sean más accesibles y atractivos, especialmente para adolescentes que buscan formas de expresar sus inquietudes.

Por otro lado, es importante tener en cuenta el gran porcentaje de estudiantes que provienen de otros sectores y se desplazan hasta este centro educativo para acceder a educación, también, las realidades territoriales de la vereda y zonas cercanas, es por esto por lo que es ganador optar por

estrategias en las que los niños, niñas y jóvenes encuentren en la vereda espacios para ser y hacer, que promuevan el compartir de saberes, el cuidado, el ocio y el disfrute.

4.3 Acciones que debe llevar a cabo la institución de la mano con la comunidad para generar conocimiento colectivo

La educación contextualizada en un país como Colombia es una necesidad primordial, dado que las comunidades que lo habitan poseen características y particularidades únicas en sus costumbres y culturas. A pesar de que Colombia es una nación compuesta por múltiples comunidades y grupos interculturales, se ha invisibilizado la importancia de reconocer y vincular con elementos distintos a los establecidos por el sistema socioeconómico. Esto se debe a que, desde las instituciones, los discursos opresores y la violación de derechos humanos, se ha priorizado un modelo educativo basado en la homogeneización, que permea también otros ámbitos de la vida social, imponiendo una visión uniforme.

Este enfoque homogeneizante, predominante en la mayoría de las instituciones, tiende a ignorar las particularidades culturales, que se supone debería promover conexiones más profundas basadas en la construcción colectiva, pero, por el contrario, en la práctica diaria encontramos que aún se promueven discursos opresores, dominantes y machistas, aun considerando que Colombia se reconoce como un país pluricultural y multiétnico. Reconocer y respetar estas diversidades permitiría generar ideales, impulsando cambios hacia una convivencia más armónica entre las personas y con el entorno. De este modo, la educación se convertiría en una herramienta clave para construir un país más inclusivo, es un trabajo complejo pero que se da con pequeñas transformaciones.

Hoy en día se debate ampliamente cómo instaurar nuevas formas de educar y educarse, impulsado por las manifestaciones de desacuerdo provenientes de los mismos grupos y comunidades que sostienen y representan una parte fundamental de la economía, la red social y la cultura del país. Resulta contradictorio que, a pesar de ser ellos quienes consolidan y enriquecen nuestra sociedad, se ven relegados y forzados a adaptarse a ciertos parámetros asignados por la sociedad. Para las familias campesinas, es esencial que sus hijos e hijas reciban una educación de calidad, que los prepare para la vida, a ser sujetos y sujetas políticamente activos y con capacidad

de gestionar para el bienestar propio y de las demás personas. Es crucial que la educación no solo los capacite académicamente, sino que también les permita comprender y apreciar la vida misma.

Entonces desde el Ministerio de Educación se plantea una iniciativa que va acorde a lo anteriormente mencionado, partiendo de una formación que es brindada desde la formalidad pero con características que favorecen y entienden lo comunitario, donde pueda verse la horizontalidad como un método viable de educación y participación de estas comunidades, enfocándose principalmente en las y los niños, pero que así como esta acción, se piensan otras propuestas que diversifiquen y abarquen al resto de poblaciones con peculiaridades que deben ser atendidas de maneras específicas, así como está plasmado en la página del Ministerio de Educación (s.f.):

Modelo educativo que permite ofrecer primaria completa en escuelas multigrado con uno o dos maestros, integra de manera sistémica, estrategias curriculares, comunitarias, de capacitación, seguimiento y administración donde se promueve el aprendizaje activo, participativo y cooperativo y se fortalece la relación escuela - comunidad. Dispone de un mecanismo de promoción flexible adaptado a las condiciones y necesidades de vida de la niñez campesina y los proyectos pedagógicos productivos, la cual permite que los alumnos avancen de un grado o nivel a otro y desarrollen a plenitud unidades académicas a su propio ritmo. (párr. 1)

La implementación de este tipo de propuestas puede llegar a facilitar el diálogo entre la institucionalidad y las comunidades, pues al idear modelos educativos que tenga la flexibilidad y cooperación que se expresan en la cita anterior, se pueden generar procesos que se direccionan hacia las necesidades específicas empoderando y apropiando a los actores de su territorio; en esta vereda específicamente podría ser de gran ayuda empezar a explorar este tipo de posibilidades que garanticen de cierto modo la pervivencia de sus saberes tradicionales, pero que además les puedan brindar herramientas para transitar su vida de una forma amena en lo individual, y en lo colectivo generar espacios de mediación de tensiones y bienestar para una mejor convivencia.

En ese sentido, también consideramos que a partir del proceso investigativo realizado en la vereda y lo identificado, surgen una serie de acciones que se desprenden del diálogo con la comunidad, la información generada y la experiencia de co-construcción de saberes, esto con el

objetivo de fortalecer la generación de conocimiento colectivo entre la Institución Educativa Rural Granizada (IERG) y los habitantes de la vereda. Las acciones para considerar serían las siguientes:

Tabla 1
Plan de acción

Acción propuesta	Descripción	Objetivo
Fortalecimiento del PRAE con enfoque comunitario	El PRAE es una herramienta clave dentro de la escuela, por esta razón consideramos importante integrar activamente a la comunidad en el diseño e implementación del Proyecto Ambiental Escolar, incorporando los saberes campesinos, el cuidado del territorio y el reconocimiento del entorno sociocultural.	Ampliar el enfoque del PRAE hacia una educación ambiental situada, crítica y participativa.
Diseño de materiales pedagógicos comunitarios	El objetivo proyectivo de esta investigación fue la construcción de la cartilla “La Huerta de la Sabiduría”, como herramienta que recopila, visibiliza y comparte los saberes campesinos. Esta experiencia nos permite afirmar que los materiales pedagógicos deben construirse de forma colectiva, desde la experiencia vivida por la comunidad. Por ello, proponemos continuar con la creación de otros materiales como álbumes, periódicos o cuadernos de relatos campesinos. Estos materiales permitirían no solo conservar el conocimiento, sino que se convierten en recursos que cuenten la historia del territorio.	visibilizar y preservar los saberes, y de esta manera que la escuela y comunidad se doten de herramientas contextualizadas para la enseñanza.
Conformación de una red de	Establecer alianzas formales	Acción Comunal y otros

<p>apoyo entre IERG y la comunidad</p>	<p>entre la institución, la Junta de Acción Comunal y otros actores sociales del territorio y externos, con el objetivo de que se den intercambios de experiencias, desarrollo de proyectos en conjunto, consecución de recursos y visibilización de los procesos comunitarios.</p>	<p>actores sociales del territorio para desarrollar proyectos conjuntos. Fortalecer el tejido comunitario, generar colaboración interinstitucional y movilizar recursos para procesos educativos.</p>
<p>Implementación de una agenda conjunta de trabajo</p>	<p>Elaboración participativa de una agenda construida participativamente, en la que se programen actividades que fortalezcan el vínculo entre la institución y la comunidad. con actividades como ferias, celebraciones de fechas significativas, caminatas pedagógicas y talleres comunitarios.</p>	<p>Tejer una relación activa y continua entre escuela y comunidad, haciendo de la educación un proceso vivo y territorializado.</p>

5. La cartilla de los saberes campesinos

En este capítulo final, presentamos las ideas principales de nuestro objetivo proyectivo, que permitieron, a lo largo de la investigación, la creación de una cartilla pedagógica y didáctica como material pedagógico. Este recurso recoge los hallazgos y aprendizajes obtenidos durante el proceso investigativo, con el objetivo de dejar a la comunidad una herramienta. La cartilla busca facilitar elementos claves, entre ellos, el fortalecimiento del diálogo intergeneracional en la vereda. Este material está diseñado para ser utilizado en distintos contextos, tanto comunitarios como académicos, donde estudiantes, docentes, familias, habitantes de la vereda y personas externas puedan acceder a la información generada.

5.1 Construcción

Desde el principio, el propósito central al pensar la elaboración de la cartilla fue construir, en conjunto con la comunidad, una herramienta que consolide los conocimientos propios de la vereda y su población. Además, de que sirva para la pervivencia de los saberes, la cartilla se concibió como un instrumento clave para conectar a las distintas generaciones, facilitando un diálogo en torno a sus prácticas, historias y saberes campesinos. Este intercambio intergeneracional busca fortalecer el sentido de pertenencia entre los niños, niñas y adolescentes.

A partir de los primeros acercamientos con la comunidad, se hizo evidente la necesidad de contar con un recurso tangible que recopila y refleja estos saberes. Tanto en formato físico como virtual, la cartilla está presente en espacios clave como la institución educativa, la junta de acción comunal y los grupos de líderes sociales, sirviendo como un documento vivo que no solo resguarda la historia, sino que también la difunde. Además, funcionará como una "ventana" para personas de otros lugares interesados en conocer sobre la vereda, proporcionando una pequeña muestra de sus prácticas y características más relevantes. Así, este material no solo fortalece el vínculo interno de la comunidad, sino que también proyecta su esencia hacia el exterior, contribuyendo al reconocimiento y valorización.

Como segunda intencionalidad, es que ellos se encuentren identificados con este dispositivo, ya que fueron ellos y ellas quienes aportaron lo fundamental para la construcción de

esta, entendiendo que la vereda hay diferentes historias, experiencias y percepciones, la cartilla es una gran estrategia para plasmar todos esos puntos de vista y saberes.

En esta dirección entonces desde nuestro enfoque, en esta investigación es esencial entender el por qué es importante aportar a la construcción de esta herramienta, que tiene como propósito generar en la comunidad transformaciones que surgen desde la misma participación, diálogo y reconocimiento, dando total relevancia a las voces que en ella están plasmadas, pues es precisamente desde allí donde se pueden formar los espacios para recordar y mantener la cultura, como lo propone Marulanda (2023):

Las estrategias socioeducativas son acciones fundamentadas, que persisten en el tiempo, tienen un propósito transformador y van más allá del aspecto técnico instrumental, superando visiones que puedan simplificarlas a técnicas utilizadas durante los espacios de construcción colectiva de saberes o conocimientos. (p. 69)

A partir de esto, surge la importancia de entender los procesos y objetivos presentes en la comunidad. Con este dispositivo, los propios habitantes pudieron decidir qué información compartir o enseñar sobre su territorio. Esto representa un primer paso hacia el empoderamiento, fomentando un sentido de pertenencia en su formación y compromiso con las nuevas generaciones. De este modo, podrán identificar y atender las necesidades y aspiraciones de los niños y niñas de la vereda, asegurando un compartir de conocimientos en sintonía con su realidad.

Ahora pasamos a la descripción detallada de la estructura y contenido de la cartilla como tal para darle forma en este proceso investigativo, al objetivo proyectivo. Las ideas principales del diseño cuentan con un orden básico y que en la medida de lo posible es entendible por poblaciones que puedan hacer uso de esta, se divide en:

Figura 10 cartilla pedagógica*Figura 11 cartilla pedagógica*

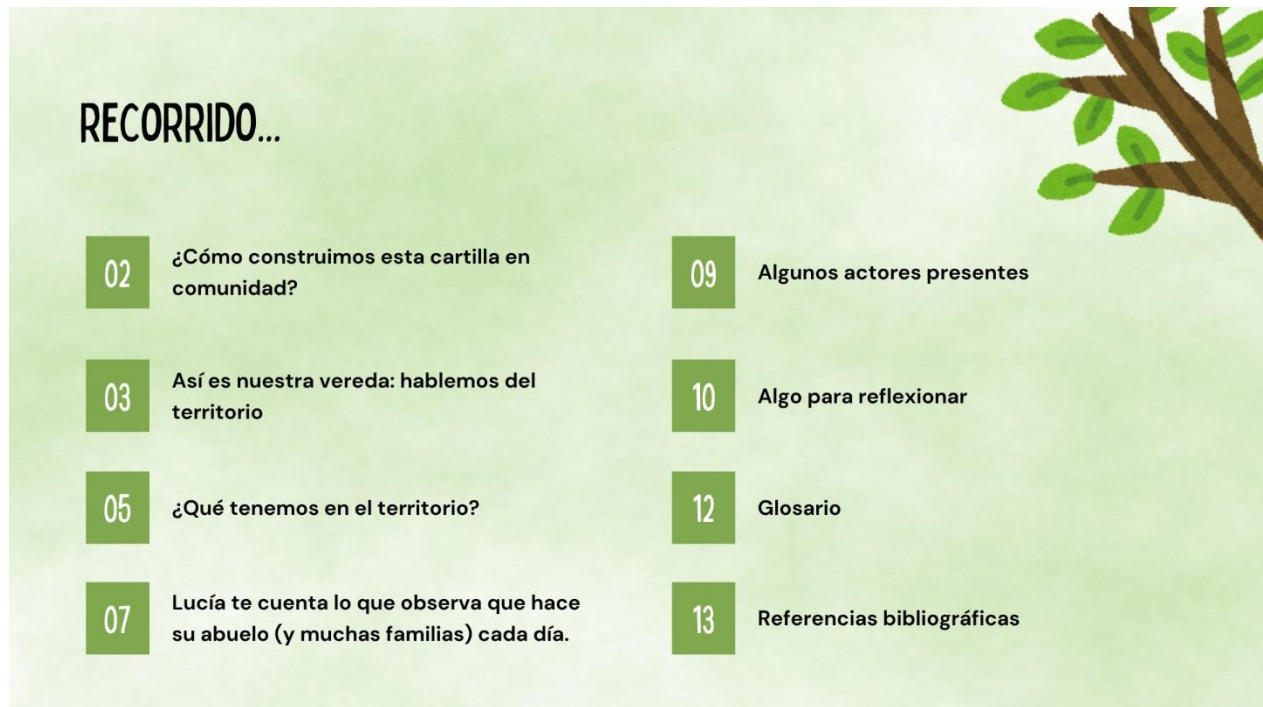
Figura 12 cartilla pedagógica*Figura 13 cartilla pedagógica*

Figura 14 cartilla pedagógica**Figura 15** cartilla pedagógica

Figura 16 cartilla pedagógica

ASÍ ES NUESTRA VEREDA: HABLEMOS DEL TERRITORIO

La vereda está conformada por tres partes, baja, media y alta, y limita con otros municipios como Guarne, Bello y la ciudad de Medellín. Esta última facilita el acceso a diversos servicios gracias a las vías de ingreso y salida que la conectan con la vereda.

La economía local se sustenta principalmente de la economía informal y la agricultura,

destacándose cultivos como la cebolla junca, la naranja, el fique, y anteriormente las flores.

La comunidad está conformada por una gran diversidad de familias y formas de convivencia. Sin embargo, predominan los hogares encabezados por mujeres y las familias extensas, compuestas por adultos mayores, hijos(as) y nietos(as).



04

Figura 17 cartilla pedagógica

¿QUÉ TENEMOS EN EL TERRITORIO?

05

Fuentes hídricas: es una vereda con muy buenas fuentes hídricas dado que por esta cruzan dos quebradas, Rodas y Piedras blancas, las cuales abastecen a los habitantes del sector por medio de un acueducto comunitario.

Población: habitada por personas cálidas, amables y trabajadoras. Se caracterizan por tener un fuerte vínculo con la tierra, agua y con su medio natural, y dentro de su comunidad priman valores como la ayuda mutua, la reciprocidad y solidaridad.

Variedad de fauna y flora: se pueden observar diferentes animales como gallinas, vacas, perros, gatos, caballos, cerdos, pájaros y diversos insectos, entre otros. Asimismo una gran variedad de flora.

Tierras fértiles: suelo lleno de nutrientes y características necesarios para la siembra. La comunidad se ha adaptado al terreno montañoso para tener sus cultivos.

Clima: el clima se caracteriza por ser templado y cálido la mayor parte del tiempo, ideal para la siembra.

Figura 18 cartilla pedagógica

06 Para poder entender más la historia y tradición de este territorio es necesario que hablemos con aquellos que han vivido aquí, por esto proponemos dos actividades para que reconozcamos el lugar que habitamos y escuchemos a aquellos que han habitado más tiempo en el lugar.

01 UNA HISTORIA NARRADA POR MÍ

Escribe o graba una pequeña historia que quieras compartir sobre este lugar. Puede ser un recuerdo familiar, algo que te contaron tus abuelitos, hermanos, mamá, papá, amigos o cualquier persona de la comunidad.


Esta historia no tienes que hacerla sola o solo: ¡puedes construirla en compañía de tu familia o tus amigos! Si no vives directamente en la vereda, no te preocupes: puedes construir esta historia con el apoyo de alguien que sí habite aquí,

02 ¿QUÉ VEN MIS OJOS?

Realiza un dibujo de como observas que es la vereda en la actualidad y otro donde muestres cómo la imaginas en el futuro.

NOTA: ESCUCHAR, CONVERSAR Y COMPARTIR HACE PARTE DEL PROCESO DE APRENDIZAJE.

ACTIVIDAD PARTE UNO


Figura 19 cartilla pedagógica

LUCÍA TE CUENTA LO QUE OBSERVA QUE HACE SU ABUELO (Y MUCHAS FAMILIAS) CADA DÍA.

07

En la vereda Granizal, muchas familias dedican su vida a los cultivos, siendo la cebolla de rama uno de los productos más representativos. La siembra no es cualquier tarea: se hace con paciencia, cuidado y mucho conocimiento. Quienes cultivan conocen los tiempos de la luna, el comportamiento del clima y lo que la tierra necesita para cultivos exitosos. Desde muy temprano en la mañana, cuando aún hay neblina en los caminos,

hombres y mujeres se preparan con botas, sacos y un tinto caliente. Las jornadas de trabajo son largas, están llenas de ritmo, esfuerzo y mucho trabajo. El proceso comienza con la preparación del terreno: se limpia, se abona y se deja listo para recibir la uña de la cebolla (la base blanca).

Luego de introducir la uña a la tierra, se debe cuidar con esmero, protegiendo el cultivo del exceso de sol, de las lluvias intensas o de las plagas.

Finalmente, cuando la cebolla está en su punto, llega el momento de recoger lo sembrado, que también requiere de un esfuerzo y cuidado.

Algunas personas siembran solo para alimentar a su familia; otras llevan sus productos a los mercados cercanos, como la minorista. También algunos habitantes han innovado con la creaciones de salsas hechas con este producto.




Figura 20 cartilla pedagógicaUna cartilla pedagógica con un fondo verde claro y una rama de árbol con hojas verdes en la esquina superior derecha. El título principal es 'ACTIVIDAD PARTE DOS' en letras verdes grandes. Debajo, un párrafo explica que se aprende del otro y se plasman los conocimientos del entorno. Hay dos secciones numeradas: '01 EL MAPA DE LAS MEMORIAS' y '02 HAZ TU FICHA'. Una nota indica que se puede hacer de forma colectiva en un mural o sobre papel. El número '08' está en un recuadro verde en la esquina inferior derecha.

ACTIVIDAD PARTE DOS

Aprendamos del otro y lo otro. La actividad está diseñada para realizar de la siguiente manera: primero reconociendo y plasmando lo que sabes de tu entorno y segundo agrupando los saberes.

01 EL MAPA DE LAS MEMORIAS

Haz un mapa de la vereda junto a tus amigos o familiares y señala en él los lugares importantes, como nacimientos de agua, casas antiguas, caminos, cultivos, la escuela, y espacios donde se celebran fiestas o se juega.

02 HAZ TU FICHA

Elige una planta o un animal que veas con frecuencia en el territorio. Dibújalo en una hoja y describe sus características principales, como su nombre, de qué se alimenta, dónde vive, qué nutrientes necesita para vivir y qué usos puede tener.

Nota: puede hacer las actividades de forma colectiva en un mural o sobre papel.

08

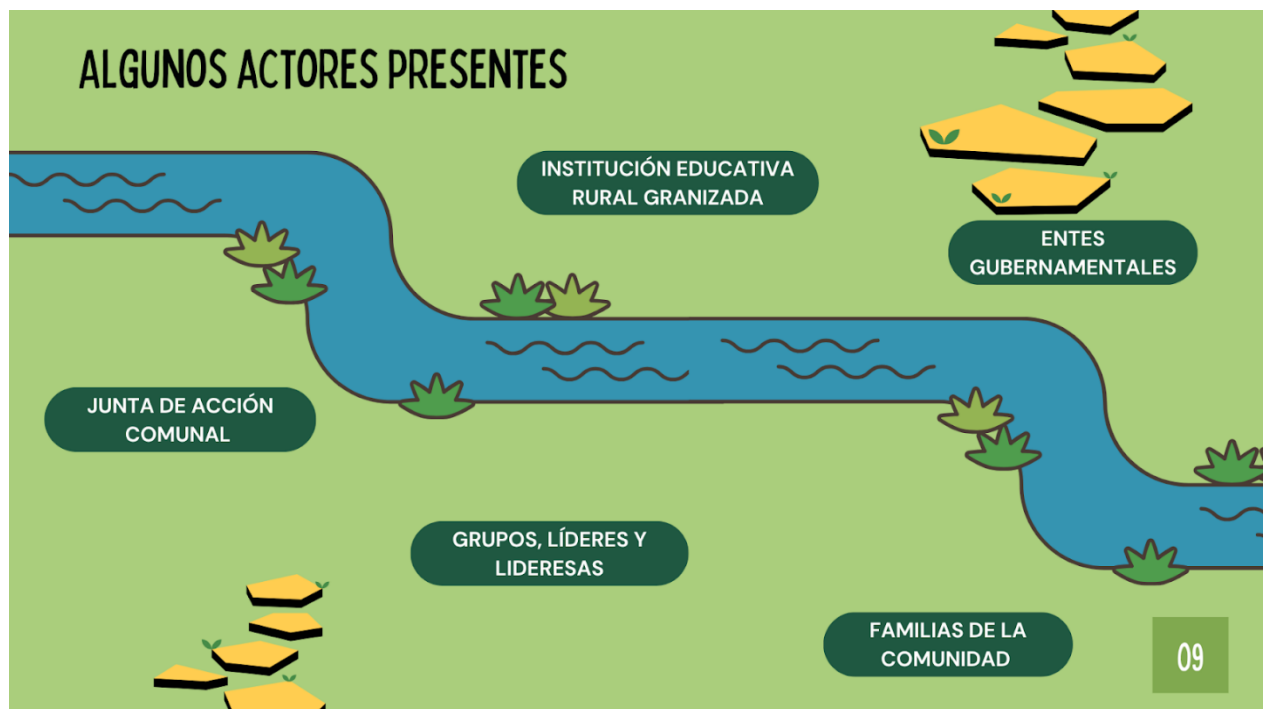
Figura 21 cartilla pedagógica

Figura 22 cartilla pedagógica

10

ALGO PARA REFLEXIONAR

El campo, las y los campesinos, son fundamentales para la soberanía alimentaria, el cuidado de los entornos naturales y la preservación de saberes tradicionales que enriquecen la identidad cultural del país, por esto, es necesario fortalecer una educación descentralizada, y brindar formación a las nuevas generaciones en el territorio que respondan a las realidades, necesidades y conocimientos locales, reconociendo al campesinado como sujeto de saber.

Es por esto que te invitamos a hacer un buen uso de esta herramienta pedagógica y a reflexionar sobre todos aquellos temas que pueden afectar o fortalecer el territorio al que perteneces.




Figura 23 cartilla pedagógica

S	C	X	W	F	K	X	L	Y	Q	C	D	J	B
I	O	Z	J	F	K	K	Q	N	S	L	K	Y	I
E	N	Q	M	R	C	O	L	M	A	I	X	D	O
D	T	Y	B	R	Z	B	M	U	B	M	T	C	D
U	A	Y	K	A	M	O	R	M	E	A	Z	E	I
C	M	S	Y	U	L	K	G	F	R	M	Y	A	V
A	I	N	A	T	U	R	A	L	E	Z	A	P	E
C	N	G	Y	D	B	P	Y	D	S	Z	Q	B	R
I	A	C	A	M	P	E	S	I	N	O	S	L	S
O	C	A	G	R	I	C	U	L	T	U	R	A	I
N	I	Z	N	K	D	N	V	O	A	K	L	U	D
Z	O	O	C	Z	Z	A	X	T	G	S	S	K	A
P	N	C	K	Q	S	N	I	K	U	Z	U	Y	D
B	G	N	U	U	D	E	Z	Z	A	N	E	W	S

11

ACTIVIDAD FINAL

En esta sopa de letras encontrarás palabras relacionadas con el contenido de la cartilla. Creemos que es una forma fácil y divertida de recordar algunos de los temas más importantes que se trataron. ¡Esperamos que disfrutes la actividad!

AGRICULTURA

AGUA

AMOR

BIODIVERSIDAD

CAMPESINOS

CLIMA

CONTAMINACIÓN

EDUCACIÓN

NATURALEZA

SABERES

Figura 24 cartilla pedagógica

EDUCACIÓN AMBIENTAL COMUNITARIA

Es un proceso de aprendizaje en el que conjuntamente se crean herramientas, estrategias y conocimientos que buscan la transformación de las concepciones del ambiente y la visión de cómo percibimos la educación ambiental para ampliar el panorama actual hacia un modelo integral de la vida, orientada a incentivar la conciencia ambiental que nos permita cuestionarnos y redefinir las formas de relacionarnos en el mundo.

SABERES TRADICIONALES CAMPEVINOS

Son conocimientos y/o prácticas que realizan personas que tienen un mismo estilo de vida, las cuales se generan en torno a las formas de alimentación, la salud, la naturaleza, características culturales, organización política y la educación en el contexto rural, dirigidas a crear un equilibrio en el ambiente y la conservación de la biodiversidad. Tienen un carácter colectivo y se dan por medio de la oralidad de generación en generación.

GLOSARIO

CAMPEVINO/A O AGRICULTOR/RA

Las y los campesinos son personas que mantienen un vínculo cercano con la tierra y el entorno natural, ya que se dedican a cultivar alimentos y otros productos del campo. Su trabajo se realiza principalmente con el esfuerzo propio, el apoyo de sus familias y las formas de organización son sencillas y locales.

AHORA TU...

Este glosario también hace parte de tu construcción, por eso puedes añadir nuevas palabras o conceptos que recuerdes después de leer o interactuar con esta cartilla.

12

Figura 25 cartilla pedagógica

13



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cano Meza, P. M. & Giraldo Vélez, S. (2024). Educación ambiental comunitaria para la pervivencia de saberes tradicionales campesinos en la vereda Granizal - Copacabana. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



6. Consideraciones finales

Podemos afirmar que la preocupación por el tema ambiental ha alcanzado un nivel crítico debido a las dinámicas capitalistas que, a través de diversas actividades económicas, están generando impactos profundos y multidimensionales en el planeta. Estas actividades, orientadas principalmente hacia el crecimiento económico, se llevan a cabo a menudo sin considerar los límites del ambiente y sin una evaluación completa de las consecuencias para la vida en su conjunto. La explotación intensiva de recursos naturales, la contaminación, el cambio climático, y la invisibilización y el demérito de las prácticas de comunidades rurales, son solo algunas de las consecuencias visibles que se pueden nombrar de un modelo económico que frecuentemente antepone el beneficio económico inmediato a la sostenibilidad a largo plazo. La tesis resalta la importancia de la educación ambiental desde la mirada holística como herramienta para concientizar a las personas frente al compromiso o responsabilidad que tenemos todos y todas de fortalecer esos diálogos interculturales e intergeneracionales, asimismo de la manera en la que se generan vínculos o relaciones con la naturaleza, lo cual puede llevar a emancipar a las comunidades.

Podemos mencionar que, dentro de las ciencias sociales, y específicamente en el campo del Trabajo Social, el estudio del tema ambiental ha sido relativamente reciente. Históricamente, el Trabajo Social se ha centrado en abordar problemas sociales, desigualdades económicas y en mejorar la calidad de vida mediante intervenciones con individuos, grupos y comunidades. Sin embargo, en los últimos años se ha reconocido que el ambiente, desde una perspectiva holística propuesta por diversos autores, desempeña un papel fundamental en la vida de las personas y las comunidades. Es particularmente importante considerar que las poblaciones en situación de vulnerabilidad, como campesinos, indígenas, y comunidades negras, son las más afectadas por los impactos ambientales. Estas comunidades, cuyos estilos de vida suelen estar en contraposición con los modelos promovidos y legitimados por el sistema capitalista, han experimentado las devastaciones de este sistema de manera desproporcionada. Por lo tanto, repensar la intervención social en la actualidad implica adoptar una perspectiva ambiental, asumiendo un rol activo en la defensa de los derechos humanos y el bienestar del entorno y los seres vivos. Incorporar esta mirada ambiental en el Trabajo Social permite una comprensión más profunda de cómo lo ambiental tiene que ver con aspectos culturales, sociales, económicos y políticos. Reconocer, en ese sentido, el

ambiente desde esta perspectiva es esencial para desarrollar intervenciones contextualizadas, que dialoguen con la realidad y dignifiquen la vida.

Desde nuestro punto de vista, la educación ambiental debería tener un papel fundamental en las instituciones educativas, abarcando todos los niveles, desde los grados más pequeños hasta los más avanzados. Es esencial que los niños y adolescentes interioricen temas e ideales relacionados con el ambiente desde una perspectiva holística, que abarque múltiples aspectos de la vida. Esto les permitirá entender el ambiente no solo como una rama de las ciencias naturales, sino como una herramienta integral para comprender y analizar las realidades en las que están inmersos. Con este enfoque, la educación ambiental puede contribuir a generar nuevas dinámicas de aprendizaje que formen personas con un manejo adecuado de sus emociones, una toma de decisiones responsable y la capacidad para enfrentar la vida adulta en sociedad de una manera satisfactoria y con bienestar. De esta manera, se fomenta un desarrollo integral que va más allá del conocimiento ecológico, promoviendo habilidades para la vida y una relación más consciente y respetuosa con el entorno.

El campesinado y el campo en Colombia deberían recibir mayor atención e interés por parte de diversas disciplinas, tanto en las ciencias humanas como en las ciencias exactas. Los conocimientos que poseen las y los campesinos tienen un gran potencial de utilidad y beneficio en múltiples ámbitos de la vida, ya que promueven una relación más sana y respetuosa con la vida en general. Incorporar estos saberes podría contribuir significativamente a la solución de muchas de las problemáticas actuales que enfrentamos como sociedad, impactando no solo en aspectos materiales, sino también en la forma en que nos relacionamos y nos vinculamos con los demás y con el entorno. La sabiduría campesina ofrece una perspectiva valiosa que nos invita a repensar nuestra interacción con la naturaleza, promoviendo un desarrollo más equilibrado y sostenible.

La intervención socioeducativa desde Trabajo Social, en este contexto, debe orientarse a la creación de herramientas pedagógicas comunitarias, al fortalecimiento de la participación activa de la comunidad y a la consolidación de vínculos entre actores educativos, sociales, culturales e institucionales. Todo esto, con el propósito de contribuir a la transformación social, la sostenibilidad local y la dignificación de la vida rural desde una perspectiva crítica, ética y territorial.

En los procesos de investigación como este que vienen desde lo comunitario, es fundamental pensar e indagar en las necesidades que priman en las comunidades a las cuales

acudimos, considerando como primordial la construcción desde el inicio con la colaboración de los actores que conforman y representan estas comunidades para que se generen verdaderos resultados y cambios que impacten en las realidades de manera positiva, y tomando como punto de referencia este tipo de investigaciones, establecer algunas condiciones básicas, como hacer desde el campo y no desde el escritorio, tomar en cuenta la voces de las poblaciones a las cuales llegamos y priorizar la acción sin daño, en la mayoría de intervenciones que tenemos como profesionales de las distintas disciplinas para crear vínculos de confianza y respeto, donde puedan seguir gestando proyectos en pro de la sociedad.

7. Referencias

- Agudelo B., M., & Estrada A., P. (2012). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social*. (17). 353-378.
- Agüero R., E., & Székely S., E. (2021). Pervivencia campesina: evidencia de desarrollo con dignidad. *Revista mexicana de sociología*. 83(2). 449-474. <https://bit.ly/3BGZp1D>
- Alcaldía de Copacabana. (s.f.). *Cómo llegar al municipio*. <https://www.copacabana.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Como-llegar-al-municipio.aspx>
- Berger, P. y Luckmann, T. (1986) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores. <https://bit.ly/4h4pVSO>
- Calixto, F., R. (2010). Educación popular ambiental. *Trayectorias*, 12(30), 24-39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60713488003>
- Camejo, J. (2018). Saberes campesinos para el desarrollo agroecológico sostenible desde la cosmovisión de los actores sociales. *Revista Agrollanía*, 16(2): 1-7. http://www.postgradovipi.50webs.com/archivos/agrollania/2018_esp/Articulo%201.pdf
- Caride, J. A. (1992): «Educación y desarrollo en las comunidades rurales deprimidas. La Pedagogía Social en el marco de un desarrollo integrado», *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 7, 18-38.
- Cerda, G., H. (199) *Los elementos de la investigación*. Bogotá: El Búho.
- Cieza, J. (2006). Educación comunitaria. *Revista de educación. Universidad de Salamanca*. 765-799. <https://bit.ly/3BUM8CH>
- Colombia. Congreso de la República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*.
- Colombia. Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación*. Diario Oficial.
- Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (2005). *Educar para el desarrollo sostenible*. <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-90893.html>
- Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (2021). *Modelo escolarizado de educación formal, con respuestas al multigrado rural y a la heterogeneidad de edades y orígenes culturales de los alumnos de las escuelas urbano - marginales*. <https://bit.ly/407SMQb>
- Colombia. Ministerio de Educación Nacional. (s.f.). *Nueva escuela*. <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-82780.html>
- Corredor, B., K., Moreno, V, E., & Quitián, A., L. (2021). Fortalecimiento de saberes tradicionales campesinos en la IED Alfonso Pabón Pabón. *Tecné, Episteme y Didaxis: Revista de la*

- Facultad de Ciencia y Tecnología.* 1072–1077.
<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/TED/article/view/15254>
- Cruz, H., S., Torres, C., G., Cruz, L., A., Salcedo, B., I., & Victorino, R., L. (2020). Saberes tradicionales locales y el cambio climático global. *Revista mexicana de ciencias agrícolas.* 11(8). 1917-1928. <https://doi.org/10.29312/remexca.v11i8.2748>
- Gergen, K., Diazgranados, F., S., y Estrada, M., A. (2007). *Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica.* Universidad de los Andes. <https://bit.ly/3NuogZ6>
- Ghiso C., A. (2013). Investigación social comunitaria en contextos conflictivos. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales.* 4(1). 121-134.
- Guzmán. G., C., & Saucedo, R., C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios. Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa,* 20(67). 1019-1054.
- Hernández, S., R., Fernández, C., C., & Baptista, L., P. (2006). “Similitudes y diferencias entre los enfoques cuantitativo y cualitativo” *En Metodología de la investigación.* (pp. 3-32). <https://bit.ly/4eIFCxF>
- Hidalgo, A.; Quintero, C.; Henao, M.; Ospina, V. (2018). *Camina por la investigación social comunitaria: pistas y aventuras. Manual de Investigación Social Comunitaria.* Cartilla física. Universidad de Antioquía.
- Leff, E. (2002). *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder.* México: siglo XXI editores, tercera edición.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental. La apropiación social de la naturaleza.* México: Siglo XXI Editores.
- López de G., M. (2019). “Programa de gestión educativa ambiental “Ecomonitores” para el desarrollo de la actitud ecológica de las estudiantes del primer año de educación secundaria I.E.P. “Hermanos Blanco” de la ciudad de Trujillo. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Trujillo de Perú]. <http://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/12955>
- Martínez, L. (2019). *Posacuerdo, paz y pedagogía. Experiencias de educación comunitaria en el escenario urbano.* Bogotá. Universidad Santo Tomas.
- Marulanda, V., S. (2023). *Escuelas de Mujeres, una apuesta por la construcción de paz territorial en contextos de conflicto armado.* [Tesis de maestría] Universidad de Antioquia.
- Mosquera, M., G. (2019). *Los saberes tradicionales campesinos a través de la gestión del conocimiento: la experiencia significativa de la Granja de la Paz de la Institución Educativa Sinaí.* [Tesis de Maestría. Universidad Católica de Manizales]. <https://repositorio.ucm.edu.co/handle/10839/2665>

- Muñoz, M., & Romero, M. (2021). Participación comunitaria y educación ambiental: Reflexiones sobre las relaciones sociedad-naturaleza. *Revista gestión del conocimiento y desarrollo local*. 90-105.
- Nieto, B., J, Moncada, G., C., Calneggia, M., Arnoletto, A., Lucchese, M., Klinger, A., A., Ayala, R., M, Pérez, V., J., y Pinto, L., C. (2022). *Investigación narrativa en educación: reflexiones metodológicas*. Universidad Santo Tomás. <https://bit.ly/4eJisqH>
- Nolasco, S. (2012). *"Juventud campesina y transferencia de conocimientos empíricos tradicionales en los sistemas de producción agrícola, caso de anexo El Clavel Ejido La Noria, Saltillo, Coahuila"*. [Tesis de pregrado] Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro de México
- Organización de las Naciones Unidas. (1972). *Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano*. <https://www.un.org/es/conferences/environment/stockholm1972>
- Organización de las Naciones Unidas. (2013). *Declaración sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en zonas rurales*. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas. <https://bit.ly/4eUVEnW>
- Orrego, I., Paniagua, A., & Valderrama, P. (2007). *Educación ambiental con población adolescente vulnerada*. [Tesis de pregrado], Universidad de Antioquia. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/28128>
- Osorio, Á., J. (2018). *Estrategia de educación ambiental comunitaria: propuesta de diseño curricular para el desarrollo de proyectos ciudadanos de educación ambiental [PROCEDAS]*.
- Pacheco, M. (2005) *El ambiente, más allá de la naturaleza*. <https://www.redalyc.org/pdf/294/29405704.pdf>
- Quintero, O., & Cardona, N. (2015). *Relación entre representaciones sociales de medio ambiente y prácticas pedagógicas en educación ambiental en una comunidad educativa rural*. [Tesis de posgrado], Universidad de Antioquia <https://bit.ly/489oKxi>
- Quiñonez, A., J. (2021). *El dialogo de saberes tradicionales como estrategia pedagógica en los procesos formativos interculturales, en estudiantes indígenas y campesinos de la Institución Educativa Liceo Alejandro de Humboldt, sede "Los Senderos" de básica primaria, en el municipio de Popayán, Cauca*. [Tesis de pregrado], Universidad Nacional Abierta y a Distancia. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/41209/jquinonesa.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Quiroz, A., Velásquez, A. M., García, B. E. & González, S. P., (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Grupo de investigación laboratorio internacional de estudios sociales. <https://bit.ly/3ySqNJ7>
- Rentería, Y. (2008). Estrategias de educación ambiental de institutos descentralizados en el sistema educativo colombiano en Medellín. *Revista Facultad Nacional de Salud*. 26. 90-98.

-
- Rodríguez, A., Sepúlveda, S., & Echeverri, R. (2001). *Hacia un enfoque territorial del desarrollo rural. Perspectivas Rurales Nueva Época.* 31-78. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/3570>
- Sánchez, C. (2022). *Saberes tradicionales y relaciones intergeneracionales a través de las narrativas de niños, niñas y abuelos.* Universidad Distrital Francisco José De Caldas. <http://hdl.handle.net/11349/29644>.
- Tréllez, E. (2002). La educación ambiental comunitaria y la retrospectiva: una alianza de futuro. *Tópicos en educación ambiental*, 4. 7-21. <https://bit.ly/3BJg0SF>
- Vargas, M. S. (2017). Nachleben [pervivencia] e historicidad en Walter Benjamin. *Revista de Filosofía y Teología.* (38). 35-50. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=291153712002>
- Velasco, M. (2020). *Estado del arte: Educación rural y saberes tradicionales campesinos.* [Trabajo grado] Corporación Universitaria Minuto de Dios de Bogotá.

8. Anexos

Anexo 1. Guía de preguntas entrevista semiestructurada.

**ENTREVISTA A DOCENTE DEL ÁREA DE CIENCIAS NATURALES Y EDUCACIÓN AMBIENTAL
(PRAE)
INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL GRANIZADA**

Objetivo: Reconocer las prácticas pedagógicas relacionadas con lo ambiental implementadas por el docente a cargo del proyecto PRAE en la IERG.

Fecha:

Nombre completo del entrevistado:

Duración:

Preguntas orientadoras:

- ¿Cuál es su nombre?
- ¿Cuánto tiempo tiene trabajando en esta institución?
- ¿Qué asignaturas enseña en estos momentos y a qué grados?
- ¿Cuáles son los proyectos ambientales que existen actualmente en la institución?
- ¿Cuál es el objetivo o cómo se desarrollan estos proyectos?
- ¿Con qué recursos cuenta la institución educativa para llevar a cabo estos proyectos?
- ¿Qué objetivos o apuestas tiene la institución educativa frente a la educación ambiental?
- ¿Cree usted que los proyectos ambientales de la institución aportan a la concienciación ambiental de los estudiantes? ¿Por qué?
- ¿Qué logros creen que han alcanzado con las prácticas educativas ambientales en la institución?
- ¿Cuáles cree que son los temas de mayor importancia para la enseñanza de la educación ambiental en la ruralidad?
- Teniendo en cuenta el contexto, ¿cuáles son los temas que se trabajan dentro de la institución que tengan una relación con el entorno social, familiar y comunitario?
- ¿Existe algún proyecto dentro de la institución que ayude a fortalecer el vínculo entre la institución y la comunidad en general de la vereda?
- Si existe ¿Cuál es el proyecto y cómo cree que contribuye al fortalecimiento de los vínculos entre la escuela y la comunidad de la vereda?

-
- ¿Qué debilidades encuentra en la institución que se pueden volver una oportunidad y fortaleza a la comunidad estudiantil y sus familias?
 - ¿Creen que existen factores que dificultan el desarrollo de la educación ambiental en la escuela? Explique su respuesta
 - ¿Considera usted que el entorno social y ambiental es favorable para la formación de los alumnos?
-

- ¿La huerta la inició usted o la recibió de alguien que ya había iniciado en el proyecto?
- ¿Cuántos estudiantes están involucrados directamente con la huerta?
- ¿Existe alguna disposición por parte de los estudiantes para apoyar este proyecto o cómo se vinculan a este?

ENTREVISTA A CAMPESINO(A) DE LA COMUNIDAD DE LA VEREDA GRANIZAL, COPACABANA.

Objetivo: Conocer algunos de los aspectos involucrados en el estilo de vida que tienen los campesinos(as) de la vereda y la percepción de la pervivencia de sus saberes.

Fecha:

Nombre completo del entrevistado:

Duración:

Preguntas de presentación:

- ¿Cuál es su nombre?
- ¿Cuántos años tiene?
- ¿A qué se dedica actualmente?
- ¿Hace cuánto tiempo vive en la vereda?
- ¿Con quién vive actualmente?
- ¿Alguna de las personas que viven con usted trabaja en los cultivos?

Preguntas características de ser campesino(a) y estilo de vida:

- ¿Para usted ser campesino(a) y agricultor(a) es lo mismo?
- ¿Hace cuánto tiempo es agricultor(a)/campesino(a)?
- ¿Para usted qué significa ser campesino(a) en Colombia, específicamente en esta vereda

- ¿Cuáles son los conocimientos que para usted tienen los campesinos y campesinas de esta vereda?
- ¿Qué habilidades (capacidades) considera que tiene por el trabajo que ha desarrollado en el campo, a diferencia de una persona que ha vivido siempre en la ciudad?
- Mencione alguna de las actividades cotidianas que realiza siendo campesino(a)
- Describa cómo es un día de trabajo aquí.
- ¿Qué características considera debe tener un habitante de esta vereda?
- ¿Tiene hijos, a qué se dedican actualmente? opcional decidió continuar con su labor como campesino
- Usted cree que tiene oportunidades laborales al vivir en esta vereda, cuales son
- Que experiencia podría contarnos entorno a su labor en el campo desde que vive en la vereda

Preguntas Pervivencia:

- ¿Por medio de quién?
- ¿Cómo aprendió las labores del campo?
- ¿Cómo le enseñó esa persona a cultivar?
- ¿Qué costumbres en las labores del campo recuerda que tuvieron sus padres cuando era pequeño(a) y que usted aún conserva en su familia?
- ¿Cuáles piensa que pueden ser los obstáculos que impiden vivir y trabajar en la vereda?

Preguntas de contextualización:

- ¿de qué manera cree que afecte al campo que los jóvenes se están desplazando hacia la ciudad?
- ¿Qué considera que hace falta para garantizar que los jóvenes vivan y permanezcan en la vereda?
- Ahora ¿Qué cosas considera que pueden llamar la atención de los jóvenes para decidir habitar y trabajar en la vereda?

Preguntas sobre la relación con el entorno natural:

- ¿Cuál es la importancia que tiene para usted la conservación del medio natural?
- ¿Por qué cree usted que es importante cuidar el entorno natural?
- Mencione alguna de las acciones que usted realiza para cuidar el entorno natural
- ¿Considera que la educación es el instrumento adecuado para concienciar a las personas del compromiso que tenemos con el ambiente? ¿Por qué?
- Por favor podría describirnos el territorio en el que vive

Anexo 2. Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título del Proyecto: Educación ambiental comunitaria para la pervivencia de los saberes tradicionales campesinos de la vereda Granizal, Copacabana.

Nombre de las investigadoras a cargo: Paulina Marcela Cano Meza y Sara Giraldo Vélez.

Somos estudiantes de la Universidad de Antioquia, del programa de trabajo social cursando el semestre número 8. Actualmente realizamos una investigación en la cual buscamos comprender los aportes de la educación ambiental comunitaria a la pervivencia de los saberes tradicionales campesinos para la construcción de estrategias pedagógicas populares que fortalezcan el diálogo de saberes intergeneracionales en la comunidad educativa, familias y habitantes de la vereda Granizal – Copacabana.

Lo/la invitamos a que haga parte de este proyecto el cual será desarrollado por todos y todas. Queremos su participación para reconocer los saberes tradicionales campesinos que permean la vida cotidiana de las comunidades en la vereda Granizal-Copacabana.

Si decide ser parte del proceso de la investigación, tendremos encuentros en la vereda y en la Institución Educativa Rural Granizada acordados previamente y en fechas que serán programadas con anterioridad teniendo en cuenta su disponibilidad, utilizando técnicas que son de utilidad para generación de la información pertinente.

Le garantizamos total y absoluta confidencialidad en el proceso si es su decisión.

Aclaremos que puede realizar preguntas las veces que considere necesarias, además de tomar la decisión de no continuar en el proceso de investigación, lo respetaremos completamente. Recuerde que todo lo que se realizará en los encuentros es a partir de usted y queremos que haga parte de este proceso investigativo desde su inicio hasta el final y así construir juntos y juntas.

Para efectos de la investigación sería de utilidad que usted nos permitiera hacer registro fotográfico (videos, fotos y audios), por tanto, nos gustaría dejar claro que con la firma de este consentimiento usted nos permite hacerlo, sin embargo, si en algún encuentro quiere cambiar de opinión lo respetaremos.

Yo, _____

(Nombre y apellidos en MAYÚSCULAS)

Manifiesto que:

- He leído la carta de información que me han facilitado.
- He recibido información adecuada y suficiente por las investigadoras abajo indicadas sobre:
 - Los objetivos del estudio y sus procedimientos.
 - Que mi participación es voluntaria.
 - Que en cualquier momento puedo revocar mi consentimiento (sin necesidad de explicar el motivo) y solicitar la eliminación de mis datos personales.
 - Que pueden tomar registro fotográfico, video y grabación de voz en los encuentros y con previo aviso.
 - Que se puedan utilizar/publicar estos registros antes mencionados con fines académicos.

CONSIENTO LA PARTICIPACIÓN EN LA PRESENTE INVESTIGACIÓN**SÍ NO (marcar lo que corresponda)****Para dejar constancia de todo ello, firmo a continuación:**

Fecha _____

Firma _____

Número de identificación _____

CC _____

Nombres de investigadoras _____

Firmas de investigadoras¹ _____

¹ Estos consentimientos informados fueron firmados por las y los campesinos de la vereda Granizal que hicieron parte de esta investigación.